

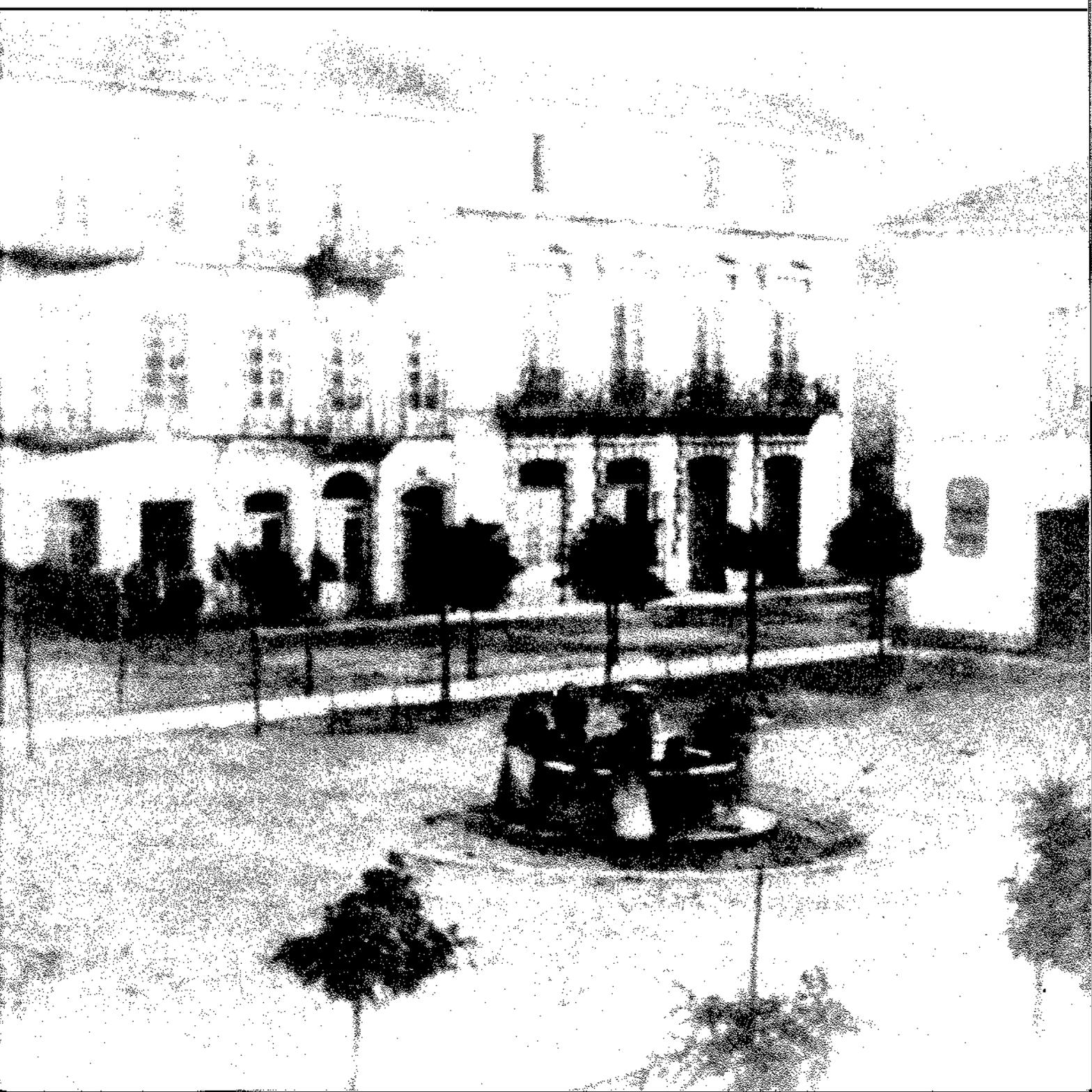
La Plaza

NUEVA

Asociación Cultural Amigos de Ribadesella

AÑO I • Nº 1

DICIEMBRE, 1996





ASOCIACION CULTURAL AMIGOS DE RIBADESELLA

Junta Directiva

Presidente: Juan Sánchez Díaz-París

Vicepresidente: Juan José Pérez Valle

Secretario: Alejandro Criado Fernández

Tesorero: Miguel Valdés Bravo

Contador: Alejandro Barrero García

Vocales: Adolfo Casero Alonso

Ignacio Escotet Iglesias

Javier Montejo Candosa

Carlos Rey Seijo

Jaime Sánchez Belio

M^a Teresa Seguen Martínez

M^a José de la Villa

La Junta Directiva y la Asociación Cultural Amigos de Ribadesella no se hacen responsables de las opiniones y datos publicados en esta Revista, siendo ello responsabilidad exclusiva de sus autores.

El comité de selección, que examinará todos los manuscritos y comunicaciones, devolverá aquellos cuyo contenido no sea el apropiado para su publicación, solicitando, en su caso, las modificaciones o aclaraciones que los expertos consultados estimen oportunas.

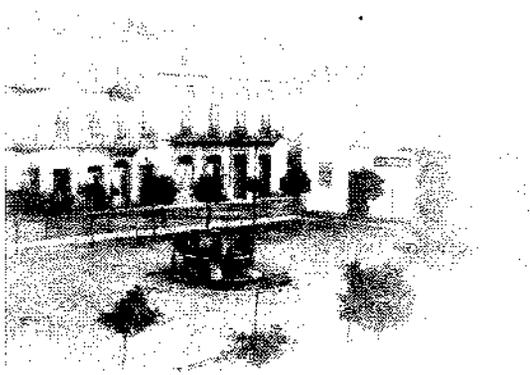
Artículos y comunicaciones deberán ir acompañados del nombre y apellidos de su autor y D.N.I. o datos de número de socio en caso de serlo.

Plaza de Abastos, s/n. RIBADESELLA

D.L.: AS-3.429/96

Imprime: Gráficas Covadonga

Fotocomposición: Asturlét, S. C.



NUESTRA PORTADA

La Plaza Nueva hacia 1890

SUMARIO

- 3 Presentación
- 4 Noticias de la Asociación
- 5 Crónicas Riosellanas
- 10 La Moda, un comercio centenario
- 12 Pinceladas riosellanas de otro tiempo
- 19 Un aniversario, el de Manuel Fernández Juncos
- 24 El Buzón de la Plaza Nueva

NUESTRA NUEVA DIRECCION

Asociación Cultural Amigos de Ribadesella
Plaza de Abastos, s/n.
33560 RIBADESELLA

PRESENTACION

Estimado amigo:

Tienes en tus manos el primer número de este Boletín, Revista, Cuaderno, o como tú quieras definirlo, al que hemos querido titular LA PLAZA NUEVA, nombre tradicional, popular, símbolo entrañable y encrucijada vital de nuestro pueblo.

Desde hace ya algún tiempo, la Junta Directiva de la Asociación viene tratando de conseguir una mayor comunicación entre todos los asociados, que no venga solamente limitada por el encuentro anual veraniego, sino que se prolongue más en el tiempo y que acerque a los socios, muchos de los cuales viven alejados de Ribadesella, a los problemas, inquietudes y aspiraciones riosellanas.

A mayor abundamiento, algunas personas nos piden que la Asociación, sin abandonar su actividad propiamente cultural, modifique su orientación, tome partido, sea influyente, denuncie situaciones anómalas, trate de resolver problemas y llene con ello el vacío que se deja sentir ante la inexistencia de un órgano de opinión propiamente riosellano.

Realmente, la cuestión no es fácil de abordar pero este Boletín, Revista o Cuaderno, nace con la idea de permitir una comunicación fluida entre los amigos de Ribadesella, de la conveniencia de tener un foro donde se puedan exponer, además de las noticias referentes a nuestra Asociación, la crítica constructiva, la abierta opinión, la idea sugerente, órgano que permita lanzar nuevos proyectos y todos aquellos aspectos que den a conocer toda la riqueza que nuestro pueblo es capaz de ofrecer. Y esto, es nuestra aspiración, lo tenemos que hacer entre todos, dentro de los cauces que conforman la libertad y el respeto.

Como todas las cosas que se hacen entre amigos y sin pecar de informalidad, LA PLAZA NUEVA podrá ser más o menos periódica, habrá de tener secciones más o menos fijas y estará mejor o peor hecha, pero sí se puede asegurar que tendrá todo el cariño que se merece y la dedicación que nos permitan nuestras otras obligaciones.

Dicho lo cual sólo nos queda darle la bienvenida.

EL PRESIDENTE

Dado que esta revista pretende salir a la luz pública periódicamente y a través de ella tener un mayor contacto entre los socios, consideramos necesario abrir este apartado que recoja las actividades realizadas por la Asociación, proyectos, sugerencias o ideas que sirvan para enriquecer su contenido y realizaciones.

La Asamblea anual ordinaria tuvo lugar en la Casa Municipal de Cultura el día nueve de marzo y a continuación de la misma se celebró una Asamblea extraordinaria cuyo único punto del orden del día consistía en la convocatoria de elecciones a la Presidencia de la Asociación, al cumplirse el mandato reglamentario de tres años, nombrándose a tal efecto la correspondiente junta electoral formada por cuatro socios.

La única candidatura presentada fue la de Juan Sánchez Díaz-París, que al venir avalado por el diez por ciento de los socios, porcentaje exigido en los Estatutos, fue proclamado Presidente sin necesidad de votación, tal como prevén para estos casos dichos Estatutos, procediéndose seguidamente a la formación de la Junta Directiva a la que se incorporaron Miguel Valdés Bravo, Ignacio Escotet Iglesias y Jaime Sánchez Belío.

Al cumplirse el décimo aniversario de la Asociación, con motivo de la presentación de los libros editados este año (*La elite riosellana en el Antiguo Régimen*, de Juan José Pérez Valle; y *Una visión sociológica del concejo de Ribadesella*, de María Teresa Lobo Fernández), en un acto presidido por el Alcalde de Ribadesella, que congregó a numeroso público en el salón de actos de la Casa de Cultura, se rindió homenaje a las personas fundadoras de la Asociación el 18 de octubre de 1986 y que ya no forman parte de la Junta Directiva, las cuales por disposición estatutaria adquieren la condición de socios de honor, a saber: Luis Díaz Bardales, Carlos Fernández Martínez, Obdulio Felgueroso Blanco, José María Díaz Bardales, Pedro García-Conde Ceñal, Santiago Caicoya Gómez-Morán, Manuel Valdés Fernández, Alberto Corro García-Lomas, Alfonso Martín Caso y Jesús Delgado Martínez.

Asimismo se hizo entrega de una distinción a los socios de honor nombrados en su día por la Junta Directiva: Raúl Arias del Valle, Lorenzo Cordero Rosete, Manuel Fernández Avello, José Fernández Buelta (q.e.p.d.), Javier Escotet Iglesias (q.e.p.d.), Alvaro Galmés de Fuentes y Casa Sebas.

Es de justicia mencionar aquí a otros dos fundadores de la Asociación que por seguir perteneciendo a la Junta Directiva en la actualidad no son acreedores a tal nombramiento, se trata de Juan Sánchez Díaz París y Adolfo Casero Alonso que han contribuido en gran medida a que el proyecto de aquel lejano 1986 se haya convertido en una realidad.

En el transcurso del acto se hizo entrega del accésit de 50.000 pesetas a José Antonio Silva Sastre, autor del trabajo «Jesús Delgado, fotógrafo y testigo de su época», premiado en el concurso convocado por la Asociación sobre temas de Ribadesella.

La conmemoración del décimo aniversario se completó con la tradicional jira a Guía, en la que este año tuvieron una destacada participación la «Banda de Gaites de Ribadesella» y el grupo folclórico «Artes Riosellanos», así como con una verbena popular que se celebró, cómo no, en la Plaza Nueva.

Esta breve reseña quedaría incompleta si no se hiciese mención a la colaboración con el Centro de Estudios Superiores, Sociales y Jurídicos «Ramón Carande» en los cursos de verano realizados en Ribadesella durante el mes de julio, así como la colaboración con el Ayuntamiento para llevar a buen fin la exposición sobre la Historia del Descenso del Sella.

La Junta Directiva
Ribadesella, noviembre de 1996

de la Asociación

Esta sección pretende hacer un recorrido retrospectivo, de los recientes acontecimientos que de forma directa o indirecta han repercutido en la vida de los riosellanos. Acontecimientos lúdicos, culturales, deportivos, políticos...

FIESTAS Y CULTURA

Lorenzo Cordero fue el pregonero de las fiestas de Ribadesella del pasado verano, en aquella ocasión acusó a los riosellanos de forma cariñosa de indiferencia hacia sus fiestas. Sí es verdad que muchas tradiciones y jiras populares se perdieron por desidia como él afirmó pero, meses después de su pregón, también se puede afirmar que las cosas pueden cambiar y mejorar. Prueba de ello son las numerosas fiestas e iniciativas culturales organizadas durante el verano y que contaron con la participación de muchos riosellanos:

✓ *Lunes 8 de julio* (la mejoría del tiempo permitió a la Virgen de Guía salir a la mar). El temporal que azotó la costa del Cantábrico impidió que la procesión se realizara el domingo. Con la única salvedad de ser un día después, el «Mares del Señor» llevó a la patrona de los marineros hasta El Serrapio, donde todos los barcos hicieron la ciaboga alrededor de la corona depositada en la mar, en homenaje a las gentes que perdieron su vida en ella. Hubo también actuación de la Danza de Arcos, desfile de niños y niñas ataviados de pescadores, juegos infantiles, concurso de pesca, gran chocolatada y el XIII Torneo «24 horas de fútbol sala» con la victoria del equipo local «Amistad».

• *Miércoles 10 de julio* (Laberinto de ocasiones). Una carpa de 400 m² instalada junto al puente con más de 30 stands ofreció a los riosellanos durante cuatro días multitud de pequeñas cosas. La feria de artesanía contó con la participación de artesanos de toda Asturias, tres de ellos de Ribadesella.



✓ *Lunes 15 de julio* (Cursos de verano del centro «Ramón Carande»). Importantes personalidades del mundo del derecho y de la economía impartieron los terceros cursos de verano, sobre «Las últimas reformas del derecho» y «Cómo crear una empresa». Un total de 160 alumnos asistieron a 40 interesantes conferencias sobre temas económicos y jurídicos.

✓ *Viernes 19 de julio* (II Jornadas de jazz en Ribadesella). Tres fueron las actuaciones de este segundo festival que se celebró en la Plaza de la Iglesia. Tete Montoliú, el pianista catalán que es una de las grandes figuras del jazz español, abrió las jornadas, le siguieron el Trío Isaac Turienzo y Pedro Iturralde Quartet.

• *Sábado 20 de julio* (La historia del Descenso del Sella se expone en la Casa de Cultura). La exposición recopilatoria de los 60 años de historia del Descenso es la primera piedra hacia la

constitución de un futuro museo permanente del Sella. Todo tipo de documentación y recuerdos de la historia del Sella se pueden admirar en los sótanos de la Casa de Cultura.

✓ *Lunes 22 de julio* (La comunidad parroquial reivindica la oficialidad de las fiestas de La Magdalena). El párroco Eugenio Campandegui organizó este año las fiestas de Santa M^a Magdalena, patrona de Ribadesella, sin carácter oficial. Ribadesella debe ser uno de los pocos pueblos de España que no celebran su patrona, por lo que el año próximo se solicitará al Ayuntamiento la oficialidad de las fiestas. Este año además de los bailes folclóricos, las amas de casa confeccionaron delante de la iglesia una hermosa alfombra floral con la imagen de la Santa, el escudo de Ribadesella y la cruz de la Victoria.

• *Jueves 25 de julio* (Cinco impresionantes carrozas ayudaron a recuperar

las fiestas del Apóstol Santiago). La recuperación de Santiago fue exitosa, una fiesta que en los años 60 y 70 se celebraba promovida por SOFERI y durante muchos años fue conocida como la fiesta del veraneante, con gran participación de carrozas, a la vez que se celebraba el día del bollu en la Plaza Nueva.

✓ *Viernes 26 de julio* (Las fiestas de Santa Ana finalizaron con una gran es-picha popular). Este es el segundo año consecutivo en que se celebra esta fiesta, que tuvo su origen con la restauración de la capilla del siglo XVI. El próximo año en la fiesta de Santa Ana se celebrará el día de los abuelos, rindiendo un pequeño homenaje al abuelo y la abuela del concejo.

✓ *Viernes 9 de agosto* (El festival del queso de Cuerres registró muchos visitantes y pocas ventas). Los cientos de personas que acudieron a las fiestas de San Mamés y San Lorenzo en Cuerres se aprovisionaron del exquisito producto para degustarlo en el prau de San Lorenzo, ayudados por abundante sidra para no empapizar. El domingo en el mismo escenario, las protagonistas fueron las vacas en la feria de ganado, una de las más antiguas y tradicionales, hoy venida a menos.

✓ *Sábado 10 de agosto* (Fiesta de las Piraguas). En materia festiva poco hay que decir de la que está considerada la fiesta de Asturias por excelencia y en

materia deportiva el triunfo de los riosellanos Alberto Llera y Monchu Cerra lo dice todo.

✓ *Viernes 16 de agosto* (Nuestra Señora de La Asunción se celebró con éxito, pese a las dificultades iniciales). Los componentes de la comisión de fiestas de Meluerda solucionaron rápidamente el problema planteado por la falta de sardinas. Se cocinaron 40 kilos de bonito y tres cajas de sardinas. Los más pequeños despacharon en un abrir y cerrar de ojos 65 kilos de tarta de bizcocho, nata y chocolate y 40 litros de chocolate.

✓ *Sábado 17 de agosto* (La «Fiesta del pez» de Tereñes unió a más de cien pescadores). Como cada año, expertos pescadores de Tereñes y de los vecinos pueblos, provistos con altas cañas, bajan hasta la zona del pedral conocida como La Fox. Hace 33 años que se celebra esta fiesta en la que estaba prohibida la presencia de mujeres.

✓ *Domingo 18 de agosto* (Santa Marina volvió a surcar las aguas de la ría en una procesión multitudinaria). Esta tradición marinera le viene de los viejos tiempos en que su imagen se veneraba en la capilla de la playa. Desde la Punta del Arenal, donde tenía su caseta el barquero, se trasladaba su imagen hasta la Rambla de la Barca, desde donde se iniciaba la procesión por las calles riosellanas.

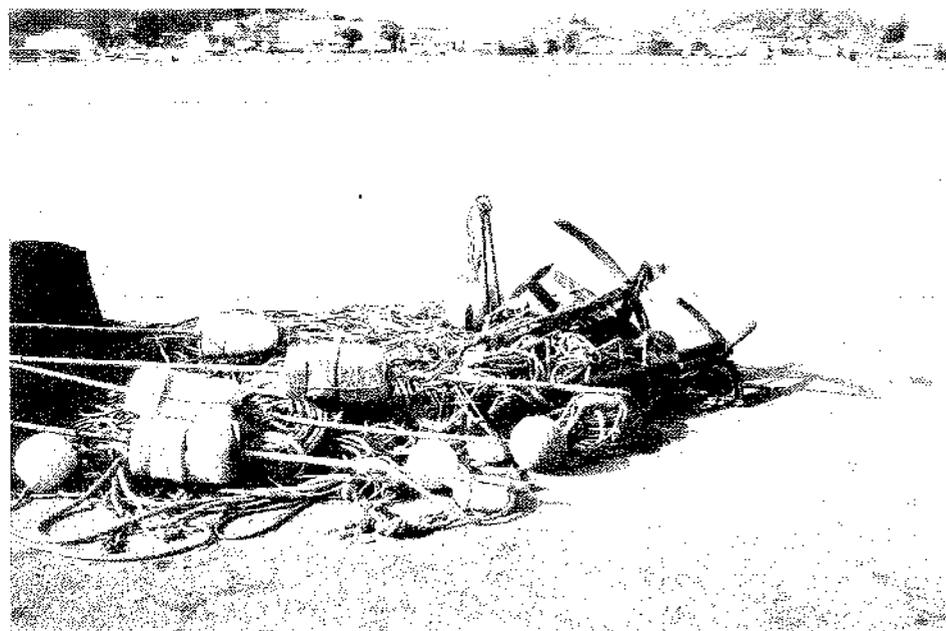
✓ *Sábado 24 de agosto* (Ribadesella recupera la Fiesta del Farolillo). Después de 40 años, la plaza Villar y Valle en aquel entonces conocida como La Alameda, vivió de nuevo esta castiza fiesta. Como antaño se bailó a ritmo de pasodobles y chotis al giro de la manivela de un antiguo organillo de la Carrera de San Francisco.

✓ *Domingo 25 de agosto* (El II Festival Folclórico inundó las calles de Ribadesella de bailes populares). Los bailes tradicionales de Perú, México, Rumanía y distintas comunidades del Norte de España, a los que se unieron la Banda de Gaitas de Ribadesella y el grupo folclórico riosellano, pudieron contemplarse en la Plaza M^a Cristina y durante la mañana, en varios puntos de la villa.

✓ *Domingo 15 de septiembre* (El LXIV Concurso de ganado de La Playa congregó a 130 reses). Por primera vez este certamen ganadero en el que participaron 16 propietarios se celebró en la finca situada al final de la playa de Santa Marina, junto a la urbanización Monte Somos. El gran campeón y campeona fueron «Rubio», de José Manuel Vega, de Gozón, y «Lucera I» de los Hermanos Alvarez García, de San Cucao de Llanera.

✓ *Viernes 27 de septiembre* (El barrio de El Cobayu dio inicio a las fiestas de San Miguel con una sardinada popular). El domingo día grande, una espectacular procesión desde la iglesia hasta la gran carpa situada en El Cobayu, acompañó a la imagen de San Miguel para celebrar allí la misa de campaña. Fueron cientos de personas, además de la Banda de Gaitas de Ribadesella, las mozas del barrio vestidas de asturianas y la agrupación folclórica Los Xustos, de Gijón.

✓ *Lunes 4 de noviembre* (Los Amigos del Camino de Santiago promueven el primer grupo de guías que funcionará en Asturias). Este colectivo estará formado por alumnos mayores de 13 años del colegio «Nuestra Señora del Rosario» y el Instituto de Enseñanza Media «Avelina Cerra» y su misión será guiar a los peregrinos que atra-





viesen los 18 kilómetros de rutas jacobinas en el municipio, desde El Aguamiá o Guadamía en Cuerres hasta Berbes.

POLITICA

Las decisiones políticas que se toman desde el Ayuntamiento afectan directamente a los riosellanos de muy diversas maneras. Varias han sido las noticias que han tenido como origen esta fuente de poder:

✓ *Lunes 8 de julio* (El municipio se moviliza para conseguir del Principado la rehabilitación del puerto local). El alcalde auspició la creación de una plataforma vecinal en la que participan la Asociación Amigos de Ribadesella, Asociación Deportiva Arra, Foturi, Club Náutico de Ribadesella y Cofradía de Pescadores. Sus miembros coordinarán sus esfuerzos para que la Administración regional elabore de forma inmediata un proyecto de puerto local para el municipio, ya que los problemas del actual hacen necesarias mejoras urgentes.

✓ *Martes 6 de agosto* (Las obras de saneamiento de Tereñes acabarán con la falta de suministro de agua del pueblo). Los trabajos presupuestados en 41.412.000 pesetas permitirán sustituir el antiguo saneamiento individual por vivienda, por otro integral con redes de saneamiento y un colector, que conectará con las viviendas Monte Somos y en su día, cuando se lleven a cabo las obras del saneamiento de Ribadesella, con el mismo y su depuradora.

✓ *Viernes 23 de agosto* (Llegan a su fin cuatro años de obras en el casco antiguo). El convenio entre el Ayuntamiento de Ribadesella y la antigua Consejería de Infraestructuras, ahora Fomento, propició que se destinaran 120 millones de pesetas a la zona del ARI. Destacan sobre todo las obras realizadas en la Plaza M^a Cristina y en la de la Iglesia. El plan será renovado en el 97 con nuevas inversiones.

✓ *Jueves 5 de septiembre* (El Ayuntamiento quiere comprar el palacete

Uría-Aza). La finca conocida como Villa Uría salió a subasta pública en el Juzgado de Cangas de Onís en julio con una valoración de 127.420.290 pesetas, a instancia de los herederos. En su primera subasta, el 20 de septiembre, no hubo ningún comprador y en la segunda, una de las herederas lo adquirió por 64 millones. Quedó así truncada la posibilidad del Ayuntamiento de aumentar su patrimonio con la compra de este emblemático edificio que perteneció a los hermanos Uría-Aza, tres artistas relacionados con la pintura y la escultura.

✓ *Viernes 6 de septiembre* (El Ayuntamiento y los hosteleros celebran la declaración de Municipio de Excelencia Turística). Esta distinción que hasta ahora sólo poseía Llanes en el norte de España podría suponer una inversión de unos 150 millones, procedentes de fondos comunitarios, que se destinarían a proyectos relacionados con el sector turístico.

✓ *Viernes 26 de septiembre* (PSOE e IU se retiran del Pleno al no debatirse una moción sobre el puerto). Ambas fuerzas políticas querían que los presupuestos del Principado incluyeran ya una partida para la financiación del puerto, algo que muchos riosellanos consideran una deuda histórica de la Administración con el concejo.

✓ *Lunes 14 de octubre* (El Ayuntamiento pide una reunión con Isabel Tocino para retomar el problema de Costas). La reunión fue solicitada a iniciativa de ARIDEL. Para ello se ha elaborado un informe, que será presentado en el Ministerio de Medio Ambiente, que dirige Isabel Tocino, y cuyo Secretario de Estado de Aguas y Costas es el asturiano Benigno Blanco. En el informe se recogen las últimas actuaciones, tanto por parte de la Demarcación de Costas como del colectivo ARIDEL, en un problema que afecta a 884 fincas, con un total de 87.567 m².

✓ *Viernes 19 de octubre* (La Oposición en pleno rechazó los presupuestos para 1996 presentados por el equipo de Gobierno del PP). La Oposición al completo criticó la tardía presentación

de los presupuestos, que no les ha permitido ningún tipo de negociación y presentación de enmiendas. Los presupuestos fueron aprobados finalmente el 5 de noviembre con los votos del PP y del GSI de Juan Ureta.

✓ *Miércoles 23 de octubre* (Medio Ambiente ratifica el inicio de las obras de saneamiento, estimadas en 1.279 millones). Las principales actuaciones a seguir incluyen la construcción de una red de saneamiento para aguas fecales, prevista para una población de 8.300 habitantes que recoge, además del casco urbano, otros pueblos y urbanizaciones del entorno como Ardines, Sebreño, El Cueto, Los Rocales, San Pedro, Tereñes, El Carmen, El Soto y la urbanización Puente Pilar. Además, se construirán cinco estaciones de bombeo, la red de abastecimiento de agua potable será renovada y se canalizará el río San Miguel con un túnel de 487 metros.

✓ *Martes 29 de octubre* (Ribadesella en INTERNET). El Ayuntamiento ha querido participar en las autopistas de la información y se ha valido de la ayuda de dos apasionados de la informática: Ramón Suárez y Rafael Otero. Un exhaustivo trabajo el que han realizado estos dos riosellanos, en el que se pueden ver secciones dedicadas a la historia del concejo, el arte rupestre, las huellas de dinosaurio, río, mar y montañas, las fiestas, una hoja especial para las piraguas, los hoteles, la gastronomía y los restaurantes, los bares de copas, los deportes e incluso las ofertas inmobiliarias.

• El Alcalde pide en Madrid que se modifique el proyecto de la autovía. José Miranda Reigada se reunió en Madrid con el subdirector general de carreteras, Gregorio Olaya, para solicitar la creación de un gran área de servicio en el nuevo tramo de la autovía del Cantábrico entre Llovio y Llanes, que estaría ubicada en una isleta en la mediana que divide los dos sentidos, a la altura del polígono industrial de Guadamía. Asimismo solicitó la creación de una carretera paralela a la autovía que permita el acceso directo desde Llovio al polígono.

DEPORTES

En materia deportiva, las pruebas piragüísticas que se celebran en Ribadesella dentro de la Semana Internacional del Sella se llevan la palma, pero también se han organizado otras competiciones:

✓ *Sábado 10 de agosto* (Ramón Cerra y Alberto Llera, vencedores del Sella). Los piragüistas de la Sociedad Cultural y Deportiva de Ribadesella se alzaron con la victoria tras realizar el recorrido en 1 hora, 9 minutos y 28 segundos. Con ello han conseguido el sueño de sus vidas, pero también han llenado de orgullo a todo el pueblo de Ribadesella que quiso rendirles un merecido homenaje en la celebración de la II Gala Riosellana del Piragüismo, acto al que asistieron más de 200 personas que recordaron con emoción su triunfo.

✓ *Sábado 17 de agosto* (Arcadio Aguirre, presidente de la Territorial, se adjudicó el triunfo). Se proclamó vencedor del II Concurso Club Náutico de Ribadesella de pesca desde embarcación, recibiendo el trofeo del Ayuntamiento al mayor número de piezas, con un total de 73 capturas.

• Los palistas locales Alberto Llera y Ramón Cerra lograron el triunfo. Ocurrió en el XXVII Regata Internacional Ría de Ribadesella, en la que participaron 120 palistas, los locales vencieron con gran autoridad.

• Eduardo Prendes, Manuel del Busto y los hermanos Villaverde mostraron su superioridad en la regata de Ribadesella. Desde los inicios de esta espectacular prueba de K-4 les correspondió su dominio, recorriendo los 6.000 metros en 20 minutos y 39 segundos.

• El Gaitero, vencedor de la segunda etapa de la XII Regata Vuelta a Asturias. La etapa se disputó entre Lastres y Ribadesella y en ella participaron 19 embarcaciones. Tras unas tres horas de recorrido, los veleros comenzaron a llegar a Ribadesella.

• El I Circuito Asturiano celebra su jornada final en Ribadesella. La final de este circuito de voley-playa organizado por el Club Natahoyo de Gijón en la playa de Santa Marina dio como vencedores a la pareja integrada por Omar y Robles.

• La marcha cicloturista de médicos cubrió una nueva etapa desde Ribadesella hasta Covadonga. Aunque no se trató de una competición deportiva propiamente dicha merece una mención especial por el fin que perseguía, que era concienciar a las personas de la necesidad de donaciones de órganos.





SUCESOS

Ribadesella es un remanso de paz, pero esa paz se ve alguna que otra vez alterada por algunos sucesos que la trastocan:

✓ *Lunes 26 de agosto* (Vecinos critican la retirada de un portaantorchas para colocar un cartel, en el Palacio de Cutre) (El portaantorchas del Ayuntamiento aparece días después en una escombrera). Una auténtica convulsión entre los riosellanos causó el cambio, que hizo desaparecer el portaantorchas en forma de dragón de la Casa Consistorial, una edificación del siglo XVI. Y aún más, su calificación por el alcalde José Miranda Reigada de «hierro roñoso». Afortunadamente, tras varios días de búsqueda en una escombrera de Gijón por la empresa que lo desmontó, el elemento decorativo apareció en óptimas condiciones, si bien aún no ha sido reubicado en su lugar original.

✓ *Jueves 18 de julio* (La Guardia Civil detiene a un belga que secuestró a su novia hace seis días para viajar por España). Efectivos de la Guardia Civil de Ribadesella detuvieron al súbdito belga N. W. D., de 28 años, por un presunto secuestro de su novia, la también ciudadana belga G. A. J., de 26. Un despiste de N. W. D. permitió a la chica huir del hotel local donde se alojaban para refugiarse en el cuartel.

✓ *Miércoles 14 de agosto* (Denuncian a un cartero por llevarse las cartas a su casa). El joven realizaba una sustitución por vacaciones en la oficina de Correos y decidió tomarse también él vacaciones coincidiendo con las piraguas. Las numerosas reclamaciones efectuadas en Correos por los vecinos de la playa llevaron al registro de la casa donde se hospedaba, allí efectivos de la Guardia Civil requisaron una saca de cartas.

✓ *Miércoles 21 de agosto* (El Alcalde paraliza las obras junto a Santa María Magdalena al aparecer un muro y un gran osario). A ese descubrimiento original le siguió el de otros muros y

un enlosado pertenecientes a la antigua iglesia de Santa María del Puerto del siglo XVI. El osario procedía de enterramientos que se hacían por aquella época junto a las iglesias.

✓ *Viernes 23 de agosto* (La Casa de Cultura riosellana albergó un «casting» para la película *Asesinato en Negro*). Más de 300 personas procedentes de varios puntos de Asturias participaron en las pruebas de selección. La noticia levantó expectación por el anuncio de la colaboración en el rodaje riosellano del actor Juan Echanove, que finalmente rodó en Gijón.

✓ *Lunes 30 de septiembre* (Linares, la paz robada). Un encapuchado provocó un incendio en el interior de una casa y amenazó después a su dueña con matarla junto a su familia si no abandonaban su vivienda para siempre. Días más tarde otro incendio en una cuadra y una serie de robos en la zona pusieron en jaque a la vecindad.

✓ *Jueves 31 de octubre* (Los socios del Club de Pensionistas y Jubilados «Virgen de Guía» boicotean su sede en la Casa del Mar al permanecer cerrada la puerta principal). La asamblea convocada para ese día no pudo celebrarse.

La reunión pretendía buscar una solución al problema que obliga al acceso por la puerta lateral de la cafetería. Los miembros del club quieren además una llave para entrar y salir con libertad, sin tener que depender de los horarios del bar.

✓ *Viernes 5 de julio* (Mueren cientos de peces en el río Acebo al romper un emisario). No son muertes humanas, sino de otra forma de vida, pero su desaparición es también un hecho desgraciado. La rotura del emisario que canaliza los vertidos de la Mina Ana hasta Vega reventó, causando la muerte de los peces y el consiguiente daño ecológico.

✓ *Miércoles 10 de julio* (Dos trabajadores fallecen aplastados por una ex-

cavadora cuando limpiaban un monte). Los hechos ocurrieron a las 18:10 horas en La Cuesta de Moro, donde los trabajadores realizaban labores de limpieza del monte, propiedad de la empresa papelera CEASA. El rescate de los dos trabajadores fallecidos fue muy dificultoso por lo que tuvo que intervenir el helicóptero del Principado, que trasladó los cuerpos al Policlínico de Arriondas.

✓ *Sábado 10 de agosto* (Tragedia en el LX Descenso Internacional del Sella). Un piragüista de 16 años perteneciente al Club de Mar de Avilés se ahogó cuando participaba en K-2 en el descenso. A las 14:15 su compañero dio la voz de alarma de la desaparición. Inmediatamente se iniciaron las labores de búsqueda, que concluyeron a las 17:30 horas, cuando buceadores de la Guardia Civil hallaron en el Pozo Ricao el cadáver del desafortunado joven.

✓ *Sábado 7 de septiembre* (Dos matrimonios heridos graves en una colisión múltiple en Llovio). Fue en la recta de Llovio en un aparatoso accidente donde se vieron involucrados dos turismos y un camión cisterna. Los heridos eran naturales de León, dos hermanos y sus respectivas esposas. Afortunadamente el quinto ocupante del vehículo siniestrado, el hijo de uno de los matrimonios de quince meses, resultó ileso.

• Un muerto al chocar con su coche contra un poste del tendido eléctrico. La víctima fue un riosellano, muy popular por su profesión de cartero, dueño además del Bar Pachu, de Tereñes, donde vivía.

Francisco Javier Blanco Toranzo venía de una comida de trabajo por la carretera vieja de Llanes y perdió la vida en el fatal accidente ocurrido entre Cuerres y Toriello.



La Moda, UN COM

En el presente año de 1996 La Moda cumple cien años. Así lo pregonan la placa que luce en su remozada fachada de la Gran Vía, al lado de la puerta principal: «Casa fundada en 1896». Este pequeño artículo quiere ser un sencillo y sentido homenaje a una familia de Ribadesella que, generación tras generación, ha mantenido la antorcha de esta pequeña empresa comercial durante cien años.

Es probable que este evento haya pasado desapercibido para la gran mayoría de los riosellanos, y seguramente para muchos será difícil aún ahora calibrar la importancia de un primer siglo, teniendo tan recientes los fastos del Quinto Centenario o de otras efemérides oficiales. Sin embargo, para Ribadesella debe constituir un hito de especial relieve, no sólo por lo que representa la supervivencia centenaria de una empresa familiar, sino también por la continua vinculación que ésta ha tenido con la vida económica y social de la villa y de todo el concejo.

Si nos remontamos en la historia para conocer, de entre las empresas e instituciones actuales de Ribadesella, cuáles pueden ser las auténticamente centenarias, pocas más encontraríamos seguramente que la parroquia (no el edificio de la iglesia) y el concejo-ayuntamiento, cuyos orígenes remotos se asientan en la Edad Media. Podríamos incluir también en esta categoría a la Escuela, porque en el siglo XIX ya existía Escuela de Primeras Letras, a la Estafeta de Correos e incluso al Faro, inaugurado en el año 1861. Y quizá también a alguna cofradía o sociedad de marineros o pescadores, de no ser por el desarrollo intermitente que han tenido, desde el Gremio de Mareantes y las cofradías religiosas, de las cuales se conservan libros de gran interés en el archivo parroquial.

Mucho más difícil sería localizar, entre las instituciones centenarias, alguna empresa comercial. Por ejemplo, ningún banco o caja de ahorros alcanza esa edad, pues ninguno de ellos instaló sucursal en la villa hasta el presente siglo. Pascual Madoz, en su famoso Diccionario de mediados del siglo pasado, registraba la existencia de diez tiendas, tres de ropa y siete de abacería, además de cinco tabernas de sidra y vino. Y es posible que alguna de aquellas tabernas tenga alguna forma de relación a través del tiempo con establecimientos actuales de bebidas, aunque entre las firmas de esta actividad solamente el Café Apolo, según mis noticias, puede presumir de existencia al comienzo del siglo actual. Fue también a principios de este siglo cuando se documenta el origen de otras empresas todavía relevantes, como el Teatro Divino Argüelles, y cuando llegan a la villa servicios tan fundamentales como el ferrocarril y la electricidad.

Cuando todo esto ocurría en Ribadesella, La Moda ya estaba presente. Y éste es el aval más sólido de esta tienda o comercio centenario. Se trata de una efeméride que proclama el enraizamiento consolidado de una empresa familiar en la sociedad riosellana, especialmente significativa en la época presente, cuando abundan los negocios que se plantean a corto plazo, y las em-

presas aparecen y desaparecen apenas cambia el rumbo de los vientos.

La Moda nace, pues, en el año 1896 y su evolución es un reflejo de la historia social, económica y política de la villa. Fue fundada por José Sánchez Pérez, natural de Barredo (Torre), del concejo de Ribadesella, que como tantos otros riosellanos de la época había sido emigrante en América, concretamente en La Habana (Cuba), donde regentaba una joyería llamada «La Mina de Oro». Al igual que la mayoría de los indianos que habían alcanzado cierto éxito y fortuna, regresó a su tierra, donde se casó con Dolores Suárez y puso en marcha una tienda con el nombre de «Tejidos La Moda», especializada lógicamente en la venta de textiles, aunque para sobrevivir hubiera de recurrir luego, según las épocas y la demanda, a vender toda clase de artículos, desde bicicletas hasta muebles. Fue, por ejemplo, el primer establecimiento que comercializó aparatos de radio en Ribadesella.

José Sánchez Pérez, el fundador, falleció en el año 1939, tras padecer en el año 1936 la requisa de las existencias de su establecimiento por parte del comité local del Frente Popular. Al comienzo de la guerra civil, el Alcalde había emitido un bando en el que exponía que «así como el pueblo armado da su sangre, el capitalismo ha de dar su dinero». Así que tendrá que ser su su-



ERCIO CENTENARIO

cesor, Humberto Suárez, quien ponga en marcha de nuevo la empresa tras el fin de la guerra.

Humberto Suárez, jubilado hace ya bastantes años, es hoy un gran conversador y un andarín incansable por los lugares más animados de la villa, desde la Gran Vía al Paseo de La Grúa, donde, en los días soleados, se le puede ver del brazo de sus hijas forasteras, Carmen, maestra en Estepona (Málaga), y América, funcionaria de Justicia en Oviedo. Cualquier paseante curioso y sin prisa puede descubrir retazos del último siglo de la historia de Ribadesella en la animada charla de Humberto. Hijo de Vicente Suárez y de Florinda Castro, residentes en La Habana, vino al mundo en uno de los viajes de éstos a su tierra,

en el año 1907. Huérfano de madre tempranamente, y como su padre mantuviera su residencia en América, su tía Dolores, la esposa del fundador de «La Moda», le proporcionó la estabilidad de un hogar en Ribadesella. Fue así cómo se integró en la familia y en la empresa y cómo en los años cuarenta se hizo cargo de la misma hasta su jubilación.

Durante los últimos años, de la mano de Reyes y Marta Suárez, «La Moda» ha experimentado una completa renovación para convertirse en un establecimiento comercial moderno, capaz de responder al reto de iniciar su segundo siglo de existencia y acaso de afrontar el segundo centenario. Para conseguirlo, durante los últimos años,

ha ido retornando a sus orígenes de tienda especializada en tejidos, desprendiéndose de los variopintos artículos y mercancías que las necesidades de otras épocas la obligaron a comercializar, y ha renovado completamente el edificio y sus instalaciones, con el acierto de haber sabido conjugar la elegancia de la tradición que desprenden sus nobles maderas con la agilidad de servicio que proporcionan la disposición eficaz del equipamiento y la profesionalidad en la atención al cliente.

José Antonio MARTIN FUERTES
Universidad de León

Ribadesella. La Gran Vía



PINCELADAS RIOSELLANAS

de otro tiempo

Juan José Pérez Valle *✉*

El 29 de diciembre de 1874, con el pronunciamiento del general Martínez Campos finalizaba un período, dado en llamar Sexenio Revolucionario, y se daba inicio en España a la Restauración borbónica en la persona del rey Alfonso XII.

Comienza entonces una prolongada etapa durante la cual Ribadesella experimenta profundos cambios que se manifiestan tanto en su morfología y aspecto físico (ensanche de la población, comienzo de la conquista del Arrenal de Santa Marina, construcción del puente de hierro y nuevos muelles, desarrollo de las vías de comunicación y medios de transporte...), como en su progreso económico y cultural, a pesar de que la asistencia a las escuelas dejaba bastante que desear y el analfabetismo alcanzaba valores elevados, aunque sus porcentajes lograron reducirse apreciablemente a lo largo del período; en la clara presencia de una pequeña burguesía formada por comerciantes, funcionarios, miembros de profesiones liberales, indianos, propietarios.. y un mundo obrero emergente que tienden a modificar las relaciones de poder, dejando de ser aquel villorrio anclado en el pasado para convertirse en un próspero pueblo gracias a los capitales provenientes de la emigración ultramarina que afluyen en gran cuantía a Ribadesella con motivo de la repatriación de los mismos efectuada a raíz de la guerra de emancipación cubana.

No obstante el crecimiento y modernización experimentados por la villa, no ha de hacernos olvidar las grandes penurias en que se desenvolvía la vida de gran parte de la población riosellana, agravada por la crisis económica que dio comienzo en 1907 y la inflación provocada por la primera guerra mundial. La mendicidad continuaba siendo demasiado habitual y conocida y, aunque prohibida para los forasteros, era permitida a los naturales que carecían de recursos. La beneficencia

municipal ejercía en este aspecto una labor de importancia, sin olvidar la intensa emigración de niños entre 12 y 14 años que experimenta el concejo en aquella época, capaz de reducir al mínimo las listas de mozos sorteables a quintas y aun los que quedaban seguían ausentándose algunos meses al año para ejercer como canteros y tejeros en otras tierras.

LOS PARTIDOS POLITICOS DINASTICOS

El proceso político que se inicia entonces cristaliza en la Constitución de 1876, que establece como forma de gobierno en España la monarquía parlamentaria y unas Cortes bicamerales compuestas por Congreso y Senado. La alternancia en el Gobierno de la Nación de los dos grandes partidos dinásticos, conservador y liberal, fue la nota característica del período. No obstante, estando la configuración política sobre el papel perfectamente definida, el sistema se basaba en la manipulación de las elecciones y en el caciquismo, que daban nulo valor al proceso, llevando el total desinterés de los riosellanos hacia él, máxime cuando no había diferencias apreciables entre los dos grandes partidos, sino sólo la adscripción a uno u otro de los caciques del pueblo.

Eran estos caciques aquellas personas consideradas como «con influencia»: el juez municipal, el notario, algunos médicos, abogados, comerciantes, propietarios, etc., intermediarios entre el poder residente en Madrid y por tanto en Oviedo y los vecinos. Amigos de José Posada Herrera, Mendoza Cortina, Alejandro Mon y Martínez y Federico

Bernaldo de Quirós, marqués de Argüelles, representantes en Cortes por el distrito¹ a lo largo del período, a quienes acudían para solventar todo tipo de necesidades municipales y sobre todo las suyas personales y las de sus amigos, lo que les permitía solucionar cualquier problema ante las altas esferas administrativas. Gracias al archivo personal de Posada Herrera (Archivo Histórico Provincial. Sección de Posada Herrera), podemos aproximarnos a los amaños caciquiles que estaban al uso en épocas electorales, así como de las más variopintas recomendaciones formuladas por todo tipo de personajes, a cuyas solicitudes él y los demás prestaban todo su apoyo pues los que a ellos acudían constituían la fuente de sus votos.

El Partido Conservador

El Partido Conservador en Ribadesella se mantuvo en un segundo plano desde su creación hasta que José Posada Herrera (liberal) dejó de presentarse a diputado por el distrito (1884). Entonces, la avalancha conservadora no se hizo esperar, manteniendo la influencia y poder este partido en el concejo hasta la dictadura de Primo de Rivera.

Fueron los conservadores riosellanos quienes hicieron la guerra sin cuartel contra el predominio de la facción toronista acaudillada por D. Antonio Castañón² y en Ribadesella nació la candidatura de Alejandro Mon y Martínez en 1887, poniéndose de acuerdo todos los electores para que se presentase por el distrito y así cubrir la vacante que había dejado Mendoza Cortina tras su fallecimiento, enviando una carta al gran cacique regional Alejandro Pidal y Mon

dándole a conocer sus propósitos y señalando en ella: «... público y notorio es que en Ribadesella todos son amigos y servidores apasionados de V. E. por convencimiento, por gratitud y con lealtad inquebrantable; teniendo por honor singularísimo estos vecinos que V. E. reconozca y crea el afecto que le dedican; tomando por grave ofensa, la duda siquiera, de que alguien o circunstancia alguna pudiera apartarles de complacerle, lo cual consideran deber elemental e ineludible»³, llevando desde la villa la influencia pidaliana al resto de los concejos del distrito.

El médico Laureano García era el máximo representante del Partido Conservador local, y lo dirigió sin fisuras durante muchos años. Parecía señor de «mero mixto imperio» entre sus vasallos riosellanos. Nada se hacía sin su aquiescencia y aprobación. Tan es así que una coplilla popular decía:

Por decir ¡viva Pidal!
llevarónme a la alcaldía
y ahora debo decir
¡viva Pidal... y García!

D. Laureano mantuvo el poder absoluto conservador en el concejo, salvo en un corto período en que se le fue de las manos. El 25 de diciembre de 1892, una comunicación del Gobernador interino Sr. Rubiera, ordenaba la suspensión del Ayuntamiento conservador riosellano, entrando en el salón de sesiones y ocupando los escaños concejiles los conspicuos liberales Narciso Caso Suárez, Ramón Gonzalo Pañeda, Manuel González Valdés, Hermenegildo del Collado, Manuel Frade, Amalio Fernández, Celestino Aza y Miguel Blanco, eligiendo entre ellos un nuevo alcalde.

Avisados el defenestrado primer mandatario local y concejales destituidos, éstos se negaron a hacer entrega de sus poderes, aludiendo a la escasa formalidad habida, por lo que los primeros abandonaron el salón de sesiones tras un tumultuoso espectáculo. El día 28 llegó a Ribadesella un delegado del Gobernador acompañado de varios números de la Guardia Civil que evitasen los altercados públicos entre el vecindario, el cual pretendía manifestarse en contra de la decisión gubernamental.

Los motivos aducidos para el relevo municipal no eran sino un pretexto para que los liberales, cansados de estar a la sombra del conservadurismo, tomaran las riendas municipales pero, apoyado en aquellos motivos, el delegado suspendió a la totalidad de los ediles conservadores, nombrando otros liberales interinamente, los cuales sólo pudieron constituirse como Ayuntamiento el día 6 de enero a la intempestiva hora de las 7:30 de la madrugada.

Con los liberales dueños del poder municipal, la acción contra los conservadores no se hizo esperar; fueron cesados el secretario, escribientes y guardia municipal. Laureano García fue fulminantemente cesado del cargo de Director de Sanidad Marítima del puerto, fingiéndose a su vez enfermo, para así no tener que reconocer a los quintos.

Pero los cambios no pudieron proseguir porque el 20 de febrero, un nuevo comunicado del Gobernador, ordenaba reponer a los concejales cesados en sus cargos. El médico Laureano García se repuso de su «deteriorada salud» y todo volvió a la normalidad conservadora dirigida por él, no sin antes dejar constancia de las «graves» irregularidades cometidas por los interinos en el corto período de su mandato municipal.

Tras el fallecimiento en 1903 de D. Laureano, Eudoxio Bernaldo de Quirós vino a Ribadesella en nombre de su hermano Federico —Marqués de Argüe-

lles—, pretendiendo dirigir políticamente el concejo, lo que no fue del agrado de los conservadores riosellanos que, reunidos en el Casino, invocaron su independencia y la añeja oposición que siempre se había hecho a los Benavides, calificándolos incluso de intrusos.

Nombraron entonces a Antonio Quesada Soto, ex alcalde de La Habana, como jefe del Partido Conservador local en la vacante que había dejado Laureano García, cargo que ocupó hasta su fallecimiento, ocurrido en 1910. Como segundos en el partido fueron nombrados Vicente Villar del Valle y Juan Martínez Sáiz y como castigo, en las elecciones municipales celebradas algún tiempo después, no salió elegido ningún argüellista.

La jefatura de Antonio Quesada era puramente nominal y cuando Vicente Villar se apartó de la política activa (1905) quedó como jefe efectivo de los conservadores, Sáiz, lo que causó no pocos problemas entre los miembros de su partido que hicieron que no saliera alcalde en la renovación de cargos municipales que tuvo lugar en enero de 1906, e incluso satisfacciones para algunos cuando el Marqués de Argüelles fue a solicitar personalmente a Saturnino Fuentes Cuétara —vecino de Linares, uno de los mayores hacendados, hombre de amplia cultura y pariente de Alejandro Pidal y Mon—, y no a Sáiz, apoyo a su candidatura para las elecciones a Cortes de 1907.



Tienda de Ramón Fernández (1907)

La defenestración de Sáiz encontró ocasión propicia con motivo de la constitución de la Junta de Obras del Puerto (octubre de 1907) para la que no resultó elegido a pesar de ser concejal, conocimientos para el cargo y valía personal. Y es que entonces se habían formado en el concejo dos ramas del partido conservador, los antiguos seguidores de Pidal y Canillejas y los neonatos argüellistas. A los segundos pertenecían los hermanos Blanco, Darío M. de Labra y Sáiz; los primeros eran acaudillados por Saturnino Fuentes, que no dejaba de manipular en la sombra, personaje que habría alcanzado mayor poder si no hubiese fallecido en enero de 1908. Desde entonces el predominio argüellista en el concejo fue absoluto y todos los que habían combatido al marqués en otro tiempo acabaron perteneciendo a su redil.

Vicente Villar asumió de nuevo las riendas del Partido Conservador en 1909 con vistas a las elecciones municipales de diciembre, pero por poco tiempo. En 1913 dejó la jefatura de este partido en manos de Ramón Cifuentes Llano, personaje que, como Villar, había hecho una gran fortuna en Cuba, formándose en 1914 el Comité Maurista Riosellano, facción derechista del Partido Conservador, acaudillada por Eustasio Laredo.

El Partido Liberal

Por lo que respecta al Partido Liberal Riosellano, poco se conoce de su nacimiento, que se mantuvo bajo los auspicios de José Posada Herrera hasta su fallecimiento ocurrido en 1885. Su cabeza visible era la de Santos Sánchez de la Vega, condueño que había sido del famoso bergantín *Habana*⁴, no faltando después en sus filas otros importantes comerciantes como Narciso Caso o Amalio Fernández.

Tras el fallecimiento de Posada Herrera, el partido fue disuelto (1886), no quedando más remedio a muchos de los prohombres liberales riosellanos que sumarse al pujante poderío conservador. Bajo los auspicios del senador llanisco Parres Sobrino comenzó a reorganizarse el partido a partir de 1905, formándose el Comité Liberal local en 1907 con la vista puesta en las elecciones

de aquel año. Eran sus máximos representantes entonces Manuel Caso de la Villa y César del Cueto Valle. Para ellos, enarboladores de la bandera democrática y de la libertad, los conservadores eran todos unos «primates», «retrógrados» e incluso «tiranos». No desperdiciaban los liberales la denuncia de las maniobras caciquiles conservadoras, haciendo causa común con los republicanos, aunque éstos podían contarse entonces, casi con los dedos de las manos.

Con la formación del Partido Reformista en 1912, el Liberal se escindió, llevándose el primero la mayor parte de su militancia y hasta su jefe de filas, Manuel Caso, pasó a presidir el mismo, hasta su muerte sobrevenida a consecuencia de la gripe que asoló Ribadesella en el otoño de 1918. César del Cueto había quedado como jefe del reducidísimo Partido Liberal hasta su fallecimiento ocurrido en 1917, fecha en que también falleció José Parres Sobrino, jefe de los liberales del distrito. Para sustituir a este último, nombraron a un conde (Conde de Santa Engracia), lo que sirvió de mofa a los conservadores por haber recaído la elección en un título nobiliario, precisamente lo que los liberales siempre habían combatido.

LA GUERRA DE CUBA

En febrero de 1878 llegaba la paz a Cuba (Paz de Zanjón), dando fin a una guerra que se había prolongado por espacio de diez largos años, guerra que había afectado sobremanera a los riosellanos y a la que sentían como muy cercana y propia, pues a pesar de la lejanía del conflicto bélico, buen número de sus hijos residían en aquella isla. Por eso, en plena guerra, y al plantearse la posibilidad de que aquel territorio fuera abandonado, la corporación riosellana distribuyó un manifiesto en el que se señalaba: «... que todo este distrito municipal se había indignado al saber la propuesta de venta o cesión de aquella preciosa Antilla»⁵.

Sin embargo, una cosa eran las palabras y otra bien distinta los hechos; la cuestación que se hizo para cubrir los gastos del Batallón de Voluntarios de Covadonga, formado por asturianos, con destino a Cuba que defendiera la

integridad territorial de la Nación no dio los resultados apetecidos, aunque las autoridades lo achacaron a la miseria que afligía entonces a toda la comarca.

En 1895 estallan nuevamente las hostilidades en un conflicto que habría de ser mucho más sangriento y traumático para los españoles, aunque fue sólo a partir de 1896 cuando comienza a mostrarse cierta preocupación por la extensión y prolongación de la guerra.

Dadas las intensas relaciones mantenidas con Cuba, la opinión pública riosellana apenas se diferenciaba de la de aquellos convecinos establecidos en aquel territorio, adscritos al partido de la Unión Constitucional (del que habían sido fundadores en varias ciudades), oponiéndose rotundamente a cualquier tipo de transacción y mucho menos a la independencia de Cuba, siguiendo con gran interés las noticias y comentarios que los diarios regionales daban del conflicto.

Por eso, la muerte de uno de los jefes independentistas, Antonio Maceo Grajales en 1896, fue celebrado en la villa con inusitado alborozo y lanzamiento de cohetes, quizá pensando en el fondo que ello iba a ser el comienzo del fin de aquel conflicto.

Aquellos riosellanos-cubanos con mejor posición, medios e intereses, pusieron su persona y bienes a favor de la causa nacional, lo que explica la felicitación hecha a Antonio Quesada Soto, alcalde de La Habana, presidente de la Cámara de Comercio y de la Lonja de Víveres en aquellos difíciles momentos, quien llegó a recaudar 200.000 pesos en donativos, que sirvieron para organizar los dos escuadrones del Comercio y a quien el Ayuntamiento: «... por las repetidas y acendradas pruebas de amor a su Patria dadas siempre y especialmente en los últimos y aciagos tiempos con motivo de la actual e incalificable guerra de Cuba. Deber es de los pueblos nobles ensalzar a sus hijos distinguidos y mereciendo notoriamente este concepto el Sr. Quesada, hónrase este concejo rindiendo testimonio de afecto y consideración a aquel benemérito patricio por las virtudes cívicas que en tan alto grado le adornan y esta corporación se honra también haciéndose intérprete de los

sentimientos de sus administrados que sin excepción estiman como un timbre de honor para Ribadesella contar entre sus hijos al Sr. Quesada».

Aquella felicitación se hizo extensiva a otro asturiano originario de Pría, Ramón Argüelles Alonso: «... propietario de este concejo y coronel del Batallón Urbano de La Habana por las repetidas y trascendentales pruebas de patriotismo que siempre, y especialmente en las actuales circunstancias que atraviesa la Gran Antilla, viene dando».

Otros dos personajes riosellanos tuvieron también una actuación destacada en aquella guerra; Ramón Cifuentes Llano fue coronel del Segundo Batallón de Lijeros, empleo reconocido por el Ejército, y Vicente Villar del Valle, quien recibió la Gran Cruz de Isabel la Católica por su actuación en ella.

Mientras, en la propia Ribadesella se hacían solemnes funciones religiosas y rogativas en procesión desde la iglesia parroquial hasta la ermita de Guía por el triunfo de las armas españolas. También la compañía de teatro «Sepúlveda», que actuaba en la capital municipal, ofreció varias obras gratis para ayudar a la causa (1896), abriéndose una suscripción patriótica al objeto de allegar recursos para la campaña. En ella participó el Ayuntamiento con una elevada cantidad -1.500 pesetas de entonces-, además de su contribución en el impuesto de guerra (10% sobre los artículos de consumo), prueba del interés que el concejo tenía en Cuba y con ello pechar con los sacrificios que a todos imponía la guerra.

Pero el conflicto continuaba y cada vez con peores perspectivas de solución, a pesar de los métodos expeditivos empleados por Weyler.

Por otra parte, la creciente injerencia y la amenaza de intervención de EE.UU. en la guerra, llenaba de indignación a los riosellanos y llevó a hacer -1898-, una solemne declaración por parte de la corporación municipal, coincidente con el sentir de todo el pueblo en la que ofrecía su concurso para la defensa del país: «La corporación, deseosa de demostrar su acendrado amor a la Patria, al propio tiempo que dispuesta a hacer lo que está de su parte para auxiliar al Gobierno a fin de sacar victoriosa la honra nacional y

defender la integridad del gobierno de la Nación por medio del Gobernador Civil de la Provincia su ayuda en cuanto pueda serle útil dentro del radio de acción de los Ayuntamientos y que en caso de surgir la guerra que constantemente amenaza a España, el alcalde reúna al Ayuntamiento para resolver acerca de la manera que pueda ser más eficaz para ayudar a la Nación en defensa de su honor y territorio, ya abriendo suscripciones al efecto para arbitrar recursos y entregárselos al gobierno, bien por cualquier otro medio que crea más eficaz». Se constituyó una Junta Patriótica al objeto de obtener recursos para la Marina Nacional y gastos que originase la guerra; el Ayuntamiento cooperó esta vez con 250 pesetas, al tiempo que hacía constar las dificultades económicas en las que se encontraba entonces.

La directa intervención de EE.UU. en el conflicto inclinó definitivamente la balanza a favor de los insurgentes. La guerra se perdió, pero el triste desenlace no sólo no perjudicó, sino que favoreció notablemente a Ribadesella. Posibilitó la repatriación de numerosos capitales ultramarinos y un capital humano que fueron las bases de la prosperidad riosellana de aquellos y posteriores años.

La emigración hacia la isla, limitada por la guerra, volvió a adquirir nuevos ímpetus tras su finalización, pero el amargo sabor de la derrota continuó todavía durante mucho tiempo. Con motivo de la entronización de Alfonso XIII, el alcalde rehusó asistir al banquete que la reina María Cristina dio en el Palacio Real el 23 de mayo de 1902. En agradecimiento a aquella invitación, la corporación hacía votos «para que el reinado de Alfonso XIII sea largo y du-

LA MEJOR SIDRA NATURAL

DE RIVADESELLA

(ASTURIAS)

LA QUE ES DIGNA DE SU NOMBRE EVOCADOR Y AUGUSTO. ES ¿CUAL, SI NO?



TODO LO REUNE: FINO AROMA Y BOUQUET EXQUISITO (SABE A SANTINA) PROBADLA Y OS CONVENCERÉIS.

UNICO REPRESENTANTE EN LA ISLA DE CUBA

ANGEL BARROS

IMPORTADOR Y ALMACENISTA DE VIVERES
LAMPARILLA No. 1

APARTADO 181.
TELÉFONO: 4-6508

Anuncio aparecido en la revista «Asturias» de la Habana, 1915

rante él vuelva la nación española a su antiguo esplendor», expresión que deja traslucir todo el pesimismo y desmoralización que se abatía entonces sobre los riosellanos tras la pérdida de los últimos jirones de lo que había sido un gran imperio.

Se desconoce el número de riosellanos fallecidos en aquella guerra (al igual que en la de Filipinas, de la que, por otra parte, apenas existen referencias). Cuando en 1903 a nivel nacional se organizó una suscripción para elevar un monumento a sus caídos, se hicieron algunas averiguaciones en el concejo de las que se desconocen sus resultados. Un superviviente de la de Filipinas, Manuel Barbas Llaca, fue toda una institución en Ribadesella; se le conocía como «Cavite» por haber participado en aquel combate a bordo del buque María Cristina.

EL PUERTO

La construcción del puerto que hoy conocemos dio comienzo en 1784, pe-



ro no pudo ser finalizado hasta 70 años más tarde, tras sortear numerosos problemas originados en la escasez de caudales a él destinados y varios aplazamientos, debidos principalmente a esta causa y a la Guerra de la Independencia. Tras su conclusión quedaron contruidos unos magníficos muelles que dieron cierto impulso al comercio marítimo, no efectuándose nuevas obras en sus muelles hasta las primeras décadas del siglo XX.

Tras la construcción del puente de hierro sobre el Sella, inaugurado en 1898, se observó una progresiva pérdida de calado en el puerto. Las grandes riadas de la primavera de 1900 dejaron a la barra con la mitad de profundidades que antes tenía, lo que fue causa de que el buque holandés «Svend Hang», que venía a cargar mineral de hierro de Caravia con destino a Rotterdam, no pudiese entrar en el puerto. Aquello colmó la paciencia de las autoridades locales, dado el perjuicio que tal estado de cosas ocasionaba a la economía riosellana por lo que a instancias de Laureano García, reuniéndose en el salón de sesiones del Ayuntamiento, comerciantes, industriales y mayores contribuyentes a fin de encontrar la solución más adecuada, formándose una comisión que acudió a Madrid, consiguiendo la palabra del ministro del ramo para efectuar el dragado de la barra, que no llegó a ejecutarse.

El 26 de mayo de 1905, después de varias gestiones a nivel político tendientes a conseguir el dragado y solucionar el paulatino deterioro portuario, se realizó un proyecto de nuevos mue-

lles y encauzamiento del río por el ingeniero Víctor García de Castro, aprobado en junio de 1907 gracias a las gestiones realizadas por el Marqués de Argüelles y Vicente González Regueral, marqués de Santa María de Carrizo.

El jefe efectivo de los conservadores riosellanos, Sáiz, recibió un telegrama del primero de ellos con la buena nueva que llenó de alborozo a los riosellanos, disparándose en la villa un derroche de cohetes y la banda de música se echó a la calle ejecutando el pasodoble «El Conservador». Por la noche hubo velada musical en la Plaza Nueva y desde uno de los balcones del Casino pendía un gran lienzo con el texto del telegrama recibido. En agradecimiento, se nombró hijo adoptivo de Ribadesella al marqués (por 8 votos de un total de 15 concejales y en segunda convocatoria, como gustaba recordar a los liberales) y se envió un efusivo agradecimiento al marqués de Santa María de Carrizo, por sus buenos oficios.

En octubre de 1907 se creó la Junta de Obras del Puerto encargada de la administración e inspección de las obras —presupuestadas en 3 millones de pesetas—, recibándose en enero de 1908 una primera partida de 150.000 pesetas. Los pesimistas calculaban que con aquel ritmo se tardaría 20 años en su finalización.

Para el cargo de Ingeniero Jefe de la Junta se nombró a Víctor García de Castro, autor del proyecto.

La primera subasta realizada de las obras quedó desierta, e incluso en septiembre de 1908 se constituyó una sociedad formada por capitalistas riose-

llanos (Antonio Quesada, Isidoro González, Blanco Hermanos...), para acometerlas, facilitando el marqués de Argüelles el importe de la fianza a fin de que no quedase nuevamente desierta.

No fue necesario, en la segunda subasta, celebrada el 31 de diciembre de 1908, las obras fueron adjudicadas al contratista Juan Pruneda —era entonces Ministro de Fomento el Sr. González Besada—, iniciándose a ritmo lento la construcción de bloques, estimándose que habrían de pasar varios meses antes de que las obras alcanzasen mayor ritmo. En 1909 fue nombrado nuevo director de las obras, Manuel A. de Nora, el cual realizó un nuevo proyecto reformado que incluía el dragado de la barra y canal de acceso.

El 14 de mayo de 1910 hizo su entrada triunfal en el puerto la tan deseada draga, acudiendo el pueblo entero a recibirla, aunque hasta febrero de 1911 no comenzaron los trabajos de dragado (los materiales extraídos por la «Rosario» fueron vertidos delante de La Atalaya, lo que dio origen a numerosas quejas de los habituales bañistas por dejar aquel paraje de baños, lleno de guijo).

Se colocó la primera piedra e inauguraron oficialmente las obras el 5 de agosto de 1911. La noche anterior había llegado a la villa el ex ministro González Besada, acompañado del marqués de Argüelles y otras personalidades, tributándoseles un caluroso recibimiento y, como agradecimiento a sus importantes gestiones, en octubre de 1911 se dio un multitudinario banquete en el teatro al marqués, banquete que Vicente Villar hizo extensivo a los pobres, ofreciendo en la Cocina Económica una comida extraordinaria.

Las obras continuaron hasta 1913 en que se paralizaron por el fallecimiento de Pruneda. De nada sirvieron las presiones ejercidas ante el Ministerio de Fomento para que se aceleraran los trámites burocráticos que la rescisión había ocasionado, por lo que en abril de 1915 se convocó una gran manifestación en la villa para presionar en pro de la continuación de las mismas y en contra de la pasividad del Ayuntamiento ante unas obras que podrían muy bien paliar la crisis económica que entonces se cernía sobre Riba-

desella. Una comisión formada por Vicente Villar, Manuel Quesada Soto, Aquilino González Junco y Luis González Nieto interesaron al Marqués de Argüelles para que gestionase su continuación, pero las obras permanecieron paralizadas dos largos años con el temor de que los muros, a medio hacer, se vinieran abajo, haciendo inútil todo el trabajo realizado hasta entonces.

Las presiones de las autoridades municipales y las gestiones del Marqués de Argüelles permitieron la redacción de un nuevo proyecto reformado, pero careciendo la Junta de Obras del Puerto de recursos suficientes, se elaboraron varios proyectos menores con el fin de poder llevar a cabo las obras más urgentes, pero en estas condiciones, continuaron a un ritmo muy lento. Ni siquiera la visita del ministro de Fomento Alcalá Zamora en enero de 1918 consiguió agilizarlas, claro que llegó de noche, estuvo unos minutos y apenas vio nada por la oscuridad que había en toda la zona; sí tuvo tiempo para recibir la súplica de los marineros para que se les permitiese pescar salmón con red en la ría y la petición del presidente de la Junta para que se aumentase la subvención anual para el puerto, elevándola de 50.000 a 100.000 pesetas, además de una grúa.

En 1920 era un clamor popular el que las obras portuarias finalizasen, por lo que una comisión municipal viajó nuevamente a Madrid. A su regreso —era domingo y el comercio cerró sus puertas—, una manifestación de 3.000 personas se dirigió desde el Ayuntamiento a la Plaza de Laureano García (Plaza Nueva) donde el alcalde dio cuenta de los exitosos resultados de la comisión ante el Ministerio de Fomento, girando el Ministro del ramo una visita a Ribadesella en agosto de 1922 para inspeccionar sobre el terreno las obras pendientes.

No obstante, las obras no adquirieron la celeridad debida y, en medio de críticas constantes a la Comisión Administrativa de las Obras del Puerto por su incapacidad para resolver los problemas (esta Comisión Administrativa había sustituido a la Junta de Obras del Puerto en 1923), fueron hechas pequeñas obras a las que en 1929 se les dio un mayor impulso, con José María

Aguirre como director, comenzando con un dragado que impidió el colapso portuario.

Las obras dieron fin en 1933, dando razón a los más pesimistas que todavía se quedaron cortos en sus apreciaciones. Con ellas se habían encauzado las aguas del río por su margen derecha, ganando a la ría una amplia extensión de terreno hasta el puente, además de la que hoy se conoce como Plaza de Dionisio de la Huerta, ampliando con ello notablemente la superficie portuaria.

LA CRISIS

Ribadesella había experimentado un notable crecimiento como consecuencia de la masiva importación de capitales procedentes de la emigración cubana provocada por la guerra de emancipación de la isla, pero la bonanza económica originada en aquella guerra dio fin en 1907, comenzando una crisis comercial, agrícola y pecuaria sin precedentes en el concejo. El ferrocarril fue el chivo expiatorio de todos los males riosellanos; los hosteleros le achacaban que desde su inauguración en 1905, las carreteras se hubiesen quedado vacías de carros, carruajes y caballos, arruinando la arriería y las ventas y posadas al lado de las carreteras, así como a las diligencias de transporte de correo y pasajeros; los comerciantes se quejaban de que muchas cosas venían de afuera y los consumidores, porque al facilitarse la salida de productos de la comarca, éstos se habían encarecido enormemente.

Lo cierto es que el tren no sólo trajo perjuicios. En octubre de 1908 se inauguraba la estación en la villa del tranvía de vapor que partiendo de Buferrera llegaba hasta el puerto, transportando diariamente desde Covadonga siete trenes de mercancías con un total de 350 Tm. de mineral. La viuda de Caso, por su parte, encontró en esta vía las facilidades necesarias para transportar sus mercancías hasta la estación de Llovio y desde allí a todos los pueblos de la comarca, al igual que las conserveras que comenzaron a instalarse en la villa, y el turismo riosellano y las industrias derivadas de él, como la construcción, gracias al ferrocarril lograron la desaparición

de las barreras que impedían su desarrollo.

La crisis económica era, sin embargo, una realidad y la emigración comenzó a incrementarse notablemente desde aquella fecha, abriéndose en ocasiones suscripciones populares para ayudar a los pobres (1909). La «Sociedad de Socorros Mutuos» ejercía en este campo una importantísima labor entre los obreros riosellanos. Por tal motivo, todo el vecindario vio con muy buenos ojos la concesión en El Arenal hecha al Marqués de Argüelles en 1907, cuyo saneamiento podría dar fin a la falta de trabajo que existía entonces. Efectivamente, la construcción en El Arenal y el comienzo de las obras portuarias en 1911 lograron paliar algo la crisis, que el paro obrero se situase en niveles relativamente aceptables y que incluso la emigración decreciese, pero la paralización de las obras portuarias en 1913 vendría a suponer un duro golpe para el proletariado local cuyas condiciones de vida comenzaron a deteriorarse rápidamente.

A comienzos de 1914 los estibadores se ponen en huelga —la primera conocida en Ribadesella—, repercutiendo ésta en otros oficios, convocándose una manifestación para el día 25 a fin de obtener del Estado la realización de obras públicas en el concejo, que no llegó a celebrarse.

En agosto de 1914 la miseria ya se dejaba sentir crudamente; industrias y obras estaban paralizadas y la mendicidad se incrementó notablemente. El 11 de abril de 1915 una gran manifestación en la que participó todo el pueblo en pro de la reanudación de las obras portuarias, recorrió las calles de la villa censurando a la corporación municipal su pasividad en el asunto.

A comienzos de 1916 la crisis se agudizó. Cantidad de mendigos recorrían la villa y aldeas implorando la caridad de los vecinos a pesar de las severas prohibiciones municipales. En febrero de aquel año, una manifestación de marineros se presentó ante el Ayuntamiento para hacer presente el estado de miseria en el que se encontraban, solicitando al mismo tiempo que se les permitiera pescar salmón con red como desde inmemorial tiempo habían

hecho en la ría y que había sido prohibido desde 1912.

Si ésta era la situación en la capital municipal, en las aldeas ocurría otro tanto. El campesino vivía en una permanente miseria y además siempre endeudado. El dinero se prestaba al 10 o 12% con pacto de retroventa, de modo que el «usurero» de turno, sólo tenía que esperar un año de deficiente cosecha para quedarse con la propiedad empeñada, mientras que la aparcería de las 1 o 2 vacas que el campesino tenía, le suponían un 35 o 40% de interés; éstos eran otros de los motivos de la intensa emigración que se dejaba sentir en el campo y de las legiones de mendigos que asolaban la villa y aldeas de su entorno. Aquella situación se dejaba traslucir también en el folclore. Una canción popular decía así:

En Collera está la jambre
En Lloviu la floxedá
Les mocines de Santianes
No tienen barriga ya.

El Ayuntamiento era incapaz de resolver aquel cúmulo de problemas, tratando de gestionar la obtención de créditos para alcantarillado, arreglo de caminos o enviando telegramas al gobierno de la nación y al marqués de Argüelles, haciendo ver en ellos la crisis enorme que padecía el concejo y pidiendo soluciones. Para colmo de males se desató un fuerte proceso inflacionario que no dio fin hasta una vez terminada la guerra europea, originando una creciente pauperización de la población, una mayor sensibilidad hacia el societarismo obrero y como último recurso la emigración hacia tierras americanas.

LOS CERDOS

En Ribadesella ver a los cerdos vagando por las calles fue siempre una estampa habitual, tanto o más si cabe que aquella obra pía fundada por una dama del siglo XVIII por la que una persona recorría diariamente al atardecer las calles principales de la villa haciendo sonar una campanilla e invitando a los transeúntes a la oración, lo que llenaba de asombro a los visitantes de principios de nuestro siglo.

Pero a los cerdos comienzan a llegarles malos tiempos a mediados del XIX. La epidemia de cólera de 1855 que diezmó la población riosellana sensibilizó al vecindario, que se tomó muy en serio la prevención de tal mal y la limpieza en general, aunque en 1865 ante el aviso de la Dirección General de Sanidad para que se tomaran medidas precautorias ante la aparición de algunos focos coléricos en España, la primera adoptada por nuestros ediles fue la de ampliar el cementerio.

El interés de las autoridades sanitarias por la mejora de las condiciones de vida de los vecinos hacía incompatible el que los cerdos campasen a sus anchas por las calles, por lo que en 1866 se conminó a cada dueño para que, bajo pena de multa, nombrasen una persona encargada de su custodia: «... el alguacil de guardia haga saber a todos los dueños de los cerdos nombren persona que se encargue de su custodia antes del 15 del actual desde cuyo declararse incursos de multa de 4 rs. al dueño de cada cerdo que se encuentre en cualquier punto de la población...»⁹ prohibiendo en 1882 el que estos animales saliesen a las calles de la villa, medida a la que no se hizo ningún caso. Ante una nueva epidemia de cólera que causó algunos muertos en Cuerres, en 1884 se prohibió criar cerdos en el casco urbano, acuerdo que no prosperó por la rotunda oposición vecinal a tan sabia medida; a todo lo más que se pudo llegar fue obligar a los dueños a sacar a los cochinos fuera de la población durante el día «sin pararse en las calles de tránsito de ida y vuelta», medida que estuvo en vigor hasta que al poco tiempo se relajó por completo.

Las ordenanzas de 1894 reiteraban la prohibición de criar cerdos —textualmente—, en las casas, que eran incumplidas deportivamente y, cuando las protestas eran muy fuertes, se exigía que los cubiles estuvieran en la más perfecta limpieza, cosa imposible de cumplir por otra parte; ni siquiera la intervención de un Gobernador logró avances apreciables y, en fecha tan avanzada como 1914, aún se podían encontrar cerdos vagando por las calles. En esta fecha llega a la alcaldía Ramón Cifuentes Llano y declara la guerra a los cerdos. Se prohibió por enésima vez criarlos en el centro de la villa y no se podrían tener

cubiles a menos de 50 metros del casco, entendiéndose por tal allí donde llegase el alumbrado público, imponiendo fuertes multas a los infractores. La protesta de muchos vecinos por la medida no prosperó y los cerdos fueron expulsados del casco urbano, aunque bastó que el alcalde tuviera que ausentarse una temporada del concejo por motivos de salud, para que los cerdos regresaran de nuevo. Cuando Cifuentes tomó nuevamente posesión de la alcaldía fue para presentar su dimisión, lamentándose de que todo el empeño que había puesto para erradicar la cría de cerdos y el adcentamiento vilego hubiese sido en vano. A pesar de todo continuó en la alcaldía hasta finales de 1917, aunque en su favor se ha de señalar que los cubiles del casco urbano no pudieron ser erradicados nada menos que hasta 1961.

NOTAS

- 1 Asturias estaba dividida entonces en distritos electorales. Ribadesella pertenecía al distrito de Llanes, al igual que Onís, Llanes, Cabrales, Ribadedeva y Peñamelleras. El distrito elegía un diputado.
- 2 La jefatura del P. Conservador en Asturias estuvo en manos del marqués de Gastañaga hasta su muerte, ocurrida en 1879, siendo sustituido por el conde de Toreno y fundamentalmente por Alejandro Pidal y Mon hasta 1913.
- 3 El Carbayón, diario del 3 de mayo de 1887.
- 4 Véase «Los viajes ultramarinos Ribadesella-La Habana». Diario La Nueva España de 27 de enero de 1996.
- 5 Archivo Municipal de Ribadesella. Actas de 25 de mayo de 1870.
- 6 Argüelles fue presidente de varias compañías de ferrocarriles en Cuba, consejero del Banco Español y presidente del Banco de Comercio de aquella isla. Por su actividad financiera y militar le fue concedido el título de Marqués de Argüelles.
- 7 A. M. R. Actas del 7 de octubre de 1896.
- 8 A. M. R. Actas del 13 de abril de 1898.
- 9 A.M.R. Actas del 31 de octubre de 1866.

UN ANIVERSARIO,

el de
Manuel
Fernández
Juncos



Manuel Fernández Juncos

*El próximo 11 de diciembre
se cumple el 150
aniversario del nacimiento
de uno de los emigrantes
riosellanos, y aun
asturianos, que más honda
huella han dejado en
América: Manuel
Fernández Juncos, y a poco
más de un año se
conmemorará el primer
centenario de la guerra
hispanoamericana de 1898,
encuentro armado
lamentable, por el que
España perdió sus últimas
colonias ultramarinas
debido, en buena parte, a
la intervención
determinante de los
Estados Unidos.*

En la conmemoración de uno y otro suceso se verán, inevitablemente, relacionados en el transcurso del tiempo.

Pablo de Azcárate, en su libro «La guerra del 98», nos indica alguna de las claves por las que, en general, aquella socorrida frase de «más se perdió en Cuba» quedará, para su conocimiento, mucho más incompleta que períodos remotos e incomparablemente menos importantes de la vida histórica de España, y desdibujada, en lo que viene a llamarse «el desastre nacional». Aquel proceso histórico de emancipación de nuestras colonias en América, nos llevó, finalmente, a medir nuestras desproporcionadas fuerzas frente al coloso imperialista norteamericano. Hecho que fue sistemáticamente silenciado por ambas partes, y catalogado como «asunto» del que era conveniente no hablar. Autoridades, de una y otra parte, como el profesor Horace Edgard Flack y el contralmirante Chadwick o los españoles Fernández Almagro, Azcárate, Serrano y Allende-Salazar, no obstante, se han ocupado del vidrioso conflicto.

Tras el desastre colonial, y sus consecuencias militares, políticas e ideológicas, España vuelve su mirada hacia sí misma. Es el tiempo de los «regeneracionismos», de Silvela, Maura o Costa. Florece un auténtico sentido pragmático de reflexión, que ataja, en lo que puede, los males de la España arcaica o tradicional. La economía mejora, libre ya de los cuantiosos gastos que suponía mantener nuestra presencia militar en Cuba, Puerto Rico o Filipinas, y con la trasfusión de capitales ultramarinos hacia la maltrecha metrópoli surgen nuevas expectativas en beneficio del bienestar patrio. No se queda atrás el aspecto cultural. La propia Universidad de Oviedo es pionera con su Extensión Universitaria, en cuyo claustro brillan con luz propia: Posada, Aramburu, Al-

varez-Buylla, Alas, Melquíades Alvarez, Canella, Jove y Altamira, que llevaron su vocación educativa a nivel popular, su inquietud a Iberoamérica, en un fructífero intercambio cultural, paliando la falta de interés de más altas instancias institucionales.

En este sentido no pasó desapercibida la labor hispanista de Fernández Juncos para el historiador y catedrático ovetense Rafael Altamira, a raíz de la pérdida de las últimas colonias españolas en América, y así, en su publicación «España en América» (1908) escribe: Los peninsulares no hemos sabido nunca enterarnos con solicitud de lo que pasaba en nuestras colonias. Una vez que dejaron de serlo Cuba y Puerto Rico, esa indiferencia aumentó en la generalidad, aunque allí quedaba una población española numerosísima, cuyo porvenir debía interesarnos. Ciertamente es que la prensa dio cabida, durante algún tiempo, a partir de 1898, a las cartas de españoles y recortes de diarios antillanos que se quejaban de los procedimientos yanquis; pero esto se hizo, más que por nada, por poner evidencia que también los yanquis suelen tener en contradicción sus programas políticos y sus actos, y que no estaban satisfechos del cambio, como se decía, cubanos y puertorriqueños. En la opinión general no se advirtió ningún movimiento importante, y los gobiernos no sé que hicieran cosa de mayor cuantía. Nada de extraño tiene pues, que aquí pasara inadvertida esa «amenaza que sobre el castellano de Puerto Rico se cernía». De haberlo advertido, seguro estoy que muchos de nuestros *americanistas* y todos los que conceden valor sustancial al mantenimiento de un idioma hubieran, por lo menos, tratado de promover una corriente de simpatía y auxilio a los puertorriqueños. No sucediendo así, éstos se vieron solos, pero no se desalentaron. Examinando con serenidad el conflicto, com-

prendieron que de ellos o de nadie vendría la solución. ¿No había libros adecuados para la nueva enseñanza? Pues era preciso crearlos.

Por circunstancias mil veces feliz, los españoles de Puerto Rico tenían a mano el hombre que les hacía falta. Ese hombre fue un asturiano, establecido desde hace mucho tiempo en la isla, boricua de corazón sin que el amor a la madre patria se haya debilitado en él, y persona cuya elevada y sólida cultura le hacía propia para tamaña empresa. Ese hombre se llama don Manuel Fernández Juncos.

Fernández Juncos acometió y realizó, en el plazo angustioso de dos meses, la tarea de crear libros nuevos en castellano. Naturalmente, fue a buscar modelos, como hombre discreto, donde había modelos más próximos y más conformes a la necesidad que se había de satisfacer. Así redactó una serie de cuatro libros de lectura; los tres adaptación de los escritos por Sarah Louise Arnold y Charles B. Gilbert; y el último enteramente original de nuestro paisano, pues la colaboradora que en la portada aparece (Isabel K. Macdermott) no lo ha sido más que en punto a las llamadas «condiciones materiales» de la edición.

Libro Cuarto de Lectura es una copiosa antología de escritores modernos en el que figuran, al lado de Balmes, Trueba, Alarcón, Balart, Pi y Margall, Castelar, Núñez de Arce, Revilla, Moratín, Giner de los Ríos, etc., y los sudamericanos Bello y Palma, y los extranjeros Tyndall, Franklin, Andersen, Walter Scott, Longfellow y Heredia.

Además de esos cuatro libros ha escrito Fernández Juncos otro titulado «Los primeros pasos en castellano», arreglo de «First Steps in English», de Albert Le Roy Bartlett, con adición de textos españoles escogidos en las obras de Trueba, Harzembush y Campoamor; un volumen de «Canciones esco-

lares», cuya música ha sido compuesta por don Braulio Colón y, finalmente, un «Compendio de Moral» que comprende, junto a los deberes para con nosotros mismos, para con la familia, la sociedad, etc., los deberes para con Dios, pero sin ligar su explicación a ningún credo confesional determinado, para mantener el compendio dentro del precepto constitucional.

Nuestro idioma se ha salvado en Puerto Rico, sigue diciendo Altamira, no lo han salvado ni las armas ni la diplomacia, sino el patriotismo inteligente de un español.

Sobre de los citados libros de lectura, la escritora y ensayista puertorriqueña, Concha Meléndez, con merecido prestigio dentro del ámbito cultural americano, expresa en su «Galería puertorriqueña» (Instituto de Cultura, 1958) el impacto que sobre los escolares de aquellos primeros años, a raíz del cambio de soberanía, efectúan los libros de Fernández Juncos: Los niños puertorriqueños de «tres generaciones» le deben ese descubrimiento deslumbrador que enriqueció su fantasía y conmovió sus corazones, llenándolos de bellas palabras, ritmos fáciles, pegadizos, educadores de la expresión...

Personalmente he tenido la satisfacción de hojear, con no poca emoción, alguno de estos libros. Aparecen editados, sucesivamente, los cuatro libros de lecturas, en los años 1899, 1900 y 1902; alguno de ellos reeditado ¡todavía! en 1944. Finalmente, publica en el año 1910 otro libro de «Lecturas escogidas», realizado totalmente por él, y que se compone de tres secciones: la primera dedicada por entero a autores españoles: Condesa de Pardo Bazán (con la que le unía desde 1885 gran amistad), Larra (de cuya influencia literaria no duda en proclamar), Alarcón, Valera (corresponsal del Buscapie), «Clarín» (a quien conoció personal-

***Nuestro idioma se ha
salvado en Puerto Rico,
sigue diciendo Altamira, no
lo han salvado ni las armas
ni la diplomacia, sino el
patriotismo inteligente de
un español***

mente y que refleja en su estudio de un viaje «De Puerto Rico a Madrid» (1886), Picón y Castelar. Dedicó otra parte a escritores franceses: Lamartine, Michelet y Mistral, y la tercera a ingleses Dickens, Tackeray, Twain, Poe. Sobre la gestación de este libro, don Carlos Canella (hijo de don Fermín) me mostró una carta dirigida por Fernández Juncos a su padre, en 1910, en la que le decía que había escrito a la viuda y familia de «Clarín», solicitando su permiso para incluir «El gallo de Sócrates» en un libro de lecturas; cuento al que define como de magistral. Mi propósito es no sólo de ennoblecer los textos escolares, agrega, dándoles lectura jugosa y amena en vez de la insulsa y fatigosa ñoñería de los usuales y a la vez popularizar en el «nuevo mundo» los nombres, las obras y los méritos de los autores españoles contemporáneos. Así contribuyó, a mi modo, y en más modesta esfera al noble propósito de usted y sus compañeros de propaganda. Y le pregunta por Altamira del que dice que no le escribe desde que estuvo en La Habana, y que le había ofrecido una visita a su regreso de Méjico.



En el Museo «Pérez Galdós», de Las Palmas de Gran Canaria, se encuentran tres cartas de Fernández Juncos al famoso novelista, y en dos de ellas hacen referencia al libro de «Lecturas Escogidas» anunciándole su envío, en el que reproduce el estudio «La casa de Shakespeare». En la tercera carta comenta su viaje por Suiza, Francia, Alemania y España, adonde llega en 1912, para representar a Puerto Rico con motivo del primer centenario de las Cortes de Cádiz. Y es el 13 de agosto cuando fue homenajeado por la Universidad de Oviedo. En la inauguración del año académico 1912-1913, Fermín Canella, cuando alude a Puerto Rico, apostilla «donde brilla esplendorosa la mente española del asturiano Fernández Juncos».

Otro prestigioso puertorriqueño, José Mercado, poeta y periodista, en sus «Datos biográficos sobre don Manuel Fernández Juncos» (1913), aclara la situación que se establece al posesionarse de la isla las autoridades norteamericanas, fue concedido un plazo de seis meses para que se presentaran libros escolares cuyos textos se ajustaran a los nuevos adelantos de la pedagogía y metodología. Pasado el plazo, si no se presentaban estos instrumentos pedagógicos, el idioma oficial sería el inglés, con lo que se perdía con el idioma la influencia espiritual que forma el carácter y la personalidad de los pueblos. Fernández Juncos se dedicó a esta labor y escribió admirables libros escolares, y gracias a ellos impidió que se suprimiera la lengua española en las escuelas del país, evitando, además que se quedaran cesantes más de dos mil maestros que no sabían inglés.

Pero la participación de Fernández Juncos en cuanto a la educación, se había hecho notar en Puerto Rico, con anterioridad, a través de su periódico *El Buscapie* y la *Revista Puertorriqueña*.

El Buscapie fundado y dirigido por don Manuel desde el año 1877 hasta

*Mi propósito es no sólo de
ennoblecen los textos
escolares dándoles lectura
jugosa y amena en vez de la
insulsa y fatigosa ñoñería
de los usuales y a la vez
popularizar en el «nuevo
mundo» los nombres, las
obras y los méritos de los
autores españoles
contemporáneos*

1899. En «Próceres» (1929) afirma Dalmau Canet: fue el periódico más leído y más celebrado de su tiempo. No tuvo nunca exteriorización más graciosa, más típica ni más donosamente insinuante el alma puertorriqueña. Y en medio del chiste y de la sátira que en rasgos sutilísimos ponía en evidencia los defectos del régimen y las flaquezas y gorduras de la administración, aparecían el estudio reflexivo y certero, la observación profunda, la queja amarga, la advertencia oportuna, la insinuación delicada y sagaz, todo breve, rápido, vivo, pero que solía dejar huella honda en el ánimo de sus lectores.

Antonio S. Pedreira, puertorriqueño, director de «Estudios Hispánicos», ensayista, investigador, en su obra «El periodismo en Puerto Rico» (Monografías de la Universidad de Puerto Rico, 1931) escribe, refiriéndose al *Buscapie*, que sus triunfos son memorables; y además de recabar, en todo momento, los derechos nativos y atacar a los reaccionarios,

defendiendo primero la liberalización del régimen y después la autonomía; fue un perseverante defensor del magisterio y por su causa libró numerosas campañas. Consiguió que se abriese nuevamente el Instituto Civil de Segunda Enseñanza, y allá para el 1880 consiguió también que se crease, en la capital, una «biblioteca pública», ayudando de esta manera a que otras municipalidades fundaran otras. En cuanto a la *Revista Puertorriqueña*, capaz de mantener a Puerto Rico al tanto de las corrientes literarias universales, nos dice Pedreira que fue una nutrida publicación mensual de letras, ciencias y arte. Fundada en 1887, en San Juan, para que sirviera de tribuna a los hombres de letras del país. Se publicó hasta el año 1893, y los siete volúmenes que la componen superan más de ochocientas páginas cada uno. Mantuvo correspondientes en Madrid y en París. Marcelino Menéndez y Pelayo en su «Antología de poetas hispanoamericanos» (1893) la califica como de autorizado órgano de crítica literaria. La *Revista* fue premiada en la Exposición Universal de Barcelona de 1888 con la Medalla de Plata, así como lo había sido *El Buscapie* en la Exposición Literaria y Artística de Madrid en 1885.

Antonio Oliver Belmás, catedrático de Literatura Hispanoamericana en la Universidad Complutense de Madrid, fundador y primer director del «Archivo-Seminario Rubén Darío», que estuvo casado con la recientemente desaparecida académica de la Española Carmen Conde, conocedores ambos, por su estancia en Puerto Rico, de la obra literaria de Fernández Juncos que investigaron, escribe en su ensayo «Última vez con Rubén Darío» (Ediciones del Centro Iberoamericano de Cooperación. Madrid, 1978): «Para estudiar la relación entre Rubén Darío y Puerto Rico, cabe el examen de la carpeta de este país en el Archivo madrileño y de otra parte la consulta de la *Revista Puer-*



torriqueña y del periódico *El Buscapie*, ambos dirigidos por don Manuel Fernández Juncos. En efecto, las primeras cartas que saltan a la vista en la carpeta de Puerto Rico son las de ese magnífico español que vivió y murió en Puerto Rico y que fue, aún sin estudios universitarios, «el hombre más cultivado de su época», y más alerta a las novedades de la Literatura de América y de Europa. Examinando en mis actuales días puertorriqueños las dos publicaciones que él dirigió, me he dado cuenta de la enorme talla espiritual de Fernández Juncos, y de las luces ilustradas que dio, no sólo, a la «patria puertorriqueña» sino a la cultura hispanoamericana. Esto me place subrayarlo, porque la personalidad de Fernández Juncos sobrepasa sus narraciones de

costumbres y es verdad que ni Puerto Rico ni España han promovido hasta ahora el estudio enaltecedor y definitivo que la figura de Manuel Fernández Juncos merece». Más adelante sigue diciendo Oliver Belmás: «Por todo esto, la figura de Manuel Fernández Juncos se agiganta, repito, ante nuestros ojos y la *Revista Puertorriqueña* y *El Buscapie* no son sólo publicaciones isleñas o locales, sino fuentes generales donde estudiar el proceso de la vida de Darío y del Modernismo».

Rubén Darío, a su regreso a Nicaragua desde España, donde había representado a su país en la celebración del Cuarto Centenario del Descubrimiento, desembarcó en S. Juan el 3 de diciembre de 1892 para visitar a Fernández Juncos en la sede de «El Buscapie».

Al producirse la cesión de la isla de Puerto Rico por España a los Estados Unidos de Norteamérica, tras el *Protocolo de la Paz*, que puso término a la guerra, y ratificado más tarde por el *Tratado de París* (1898), Fdez. Juncos renuncia a todo cargo político con tal de no adorar a su ciudadanía española. En aquellos difíciles momentos ocupaba la cartera de Hacienda en el Gobierno autonómico que España concedió a Cuba y Puerto Rico.

Hasta la fecha de su muerte, el 18 de agosto de 1928, no abandona su preocupación por todo lo español y la beneficencia. Sus restos reposan en el cementerio colonial de La Perla, a extramuros del viejo San Juan.

Ramón FERNANDEZ

Azuqueca Henares, octubre de 1996



Homenaje de la Universidad de Oviedo a Manuel Fernández Juncos (Ribadesella, agosto de 1912).
En la foto aparecen, junto al homenajeado, Félix Aramburu, Fermín Canella, Altamira, Marquesa de Argüelles...

El canto de las semillas

—Hermana morenita

(dice un menudo grano a una pepita)

¿Estás despierta?, ¿descansaste mucho?

Yo me siento muy bien aquí, a tu lado:

Mas oye con cuidado

lo que hace tiempo que despierto escucho.

Canta la golondrina,

y a nosotros su canto dirige.

Oyela bien, vecina.

Dice su voz sonora:

—Subid, subid, semillas, que ya es hora.

Con el vestido verde,

asomad vuestros tallos en la era;

que aviva el Sol sus bellos resplandores,

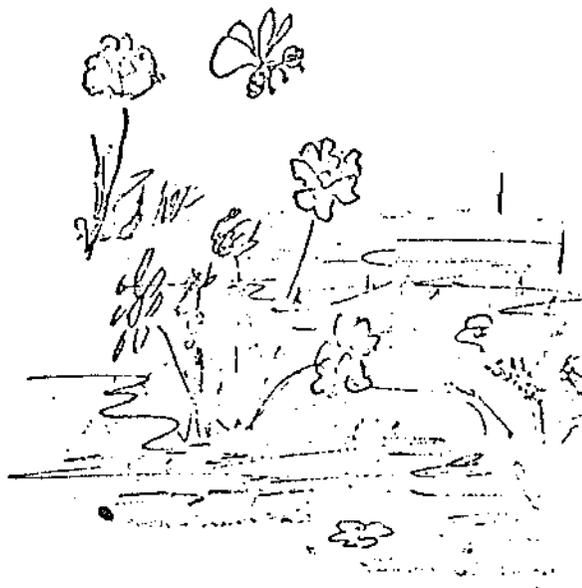
y con sus brisas, pájaros y flores,

se acerca ya la madre Primavera.

—Hermana morenita, dulce hermana,

¿oíste la diana?

¿Entiendes lo que dice?



—Sí, lo entiendo.

—¿Y qué piensas hacer?

—Me estoy vistiendo.

—¿Cuándo vas a salir?

—Saldré mañana.

—Y yo detrás iré.

—Sé bien venido.

—Gracias... ¿Qué flor serás?

—Mirto.

—Presiento

que no podré mirar hacia tu altura;

mas, tendré la ventura

de hablar a las abejas de tu aliento,

y allá irán susurrando más de ciento

para besar tu rostro soberano.

—¡Gracias, gracias, hermano!

Y tú, ¿qué flor serás?

—Yo... Pensamiento.



Manuel FERNANDEZ JUNCOS

EL BUZÓN DE LA PLAZA NUEVA

Muy Srs. míos:

Me disponía a enviar a la prensa el escrito protesta que os acompaño y, por si pudiese dañar la imagen de esa muy digna asociación y la importante tarea que lleváis a cabo, pues nadie os obliga a ello y continuáis luchando, por ello he reflexionado y he decidido enviároslo a vosotros a ver si es posible que me contestéis a las interrogantes que os planteo y, si ello es así, es decir si LA ASOCIACION ES AMIGA DE TODO EL CONCEJO, y a todo el concejo se dirigen sus esfuerzos, si me aceptáis hasta podría solicitar el ingreso en esa Asociación.

Atentamente,

Ribadesella

?

su entorno

Entre los maravillosos lugares con los que un visitante se puede encontrar en el concejo, a más de la propia Ribadesella, está cada uno de sus pequeños núcleos de población o aldeas, y entre todos llama la atención sobremanera al visitante el conjunto de paisajes que componen el desfiladero o roquedal de Entrepeñas y la Playa de Vega.

Llama la atención a primera vista por su singular belleza, la Playa de Vega, su sistema dunar, la desembocadura del río Acebo, los agrestes roquedos cuarcíticos y las hoces de Entrepeñas, su diversidad ecológica y paisajística, y las posibilidades que ofrece para su uso recreativo, no en vano tal conjunto ya fue declarado por Decreto 38/94 MONUMENTO NATURAL.

Llama la atención en segundo lugar su particular abandono y constante deterioro, lo que hace que queden en el aire una serie de cuestiones.

¿Dónde está la Asociación de Amigos de Ribadesella? ¿No forman parte de ella ilustres ingenieros, profesores, juristas, gente del mundo artístico, etc.? ¿Cómo han permitido que viese la luz pública una revista cuyo nombre creo recordar como «ASTURIAS A VISTA DE GAVIOTA» el nombre de cuyo autor evito al igual que él obvió este

hermoso paraje, donde precisamente el buen PEPE el del «SUPERMAN» tantas veces dio de comer a miles y miles de gaviotas de nuestras costas, si a ellas les hubiese preguntado, sin duda lo hubiese puesto en primer orden, pero parece ser se informó con otra clase de pájaros, y sin manifestar tal asociación nada al respecto? ¿Es que la Asociación de Amigos de Ribadesella se refiere a amigos de lo que es exclusivamente la villa de Ribadesella? ¿O comprende todo el concejo?

¿Cómo puede suceder que una playa de semejantes características no figure entre las abanderadas de la U.E. con bandera azul, tan costoso es depurar las aguas que vierten al río un escaso número de vecinos y ribereños?, ¿al ser un espacio de especial protección no debería ser la propia administración la encargada de arbitrar los medios necesarios para que las cosas fuesen así, es decir, como deben de ser?

¿Cómo es posible, en los tiempos en que vivimos, con los adelantos de la técnica y con los recursos económicos con los que algunos cuentan, que precisamente en la base de ese BELLO MONUMENTO NATURAL DE ENTREPEÑAS se permita un sólo minuto más la ubicación de un HO-



RROROSO TUBO DE PVC DE COLOR AZUL que se va deteriorando y sostenido por HORRIBLES HIERROS OXIDADOS que maltratan gravemente la belleza de este idílico paisaje natural? ¿Será lo que fluye dentro de ese tubo lo que impide que la playa esté calificada con bandera azul?

Después de visitar otro de los parajes bellos de este Concejo, concretamente el pueblo de Cuevas y tras contemplar la maravilla de la gruta iluminada que le da acceso uno se pregunta si el paraje de ENTREPEÑAS no estaría mucho mejor sustituyendo el HO-

RROROSO TUBO AZUL por unos reflectores que al igual que en Cuevas, pero sólo para la noche, iluminen tan hermoso lugar, en cuyas formaciones rocosas se puede adivinar la silueta de un ángel.

¿Cómo es posible que al iniciar el camino hacia tan bello paraje, con lo primero que uno se encuentra es con chatarras y maquinaria depositada desde largo tiempo? ¿Dónde está la protección del entorno? ¿No sería mejor sustituir esas chatarras por un letrero bien visible, que informe de la existencia en el lugar de un conjunto de inte-

rés turístico, con playa, río, formaciones rocosas y área recreativa?, para cuyos fines incluso la Ley tiene prevista la expropiación de terrenos.

No lo entiendo, amigos de Ribadesella, somos nosotros los de Ribadesella los que tenemos que cuidar de ella, y no permitir que vengan de fuera a maltratar nuestros paisajes, a explotarlos, y cuando se acaben los recursos, nos dejan sin ellos y sin el paisaje, sin la belleza del entorno.

Fernando ORDOÑEZ DEL GALLEGO
Ribadesella, 13-4-96



Atardecer en la Atalaya

*¿Acaso no es así? La vida pasa,
deshoja rosas apenas soleadas,
en plácidos jardines sonrientes,
como si de pronto desnaciera.*

*¿Dónde están tus manos ambarinas?
¿Dónde tus ojos verdiazules?
¿Dónde los instantes amorosos
que el mar se lleva sin saberlo?*

*Las peñas carcomidas, languidecen,
conservan el lustre de la infancia,
en horizontes de azur y lejanía.*

*Echo de menos, sí, voces amigas,
nombres viajeros en las nubes,
soledad del pedregal, la tarde eterna!*

**Ramón
Fernández**

Cosadiella

*—«¿Cuál é un arma d'emboscada
que deja cara de micu,
desde'l más grande al más chucu,
y la moral destrozada?
Con una mano enroscada
bien arrimada al focicu
y resoplando pol picu,
así debe ser tirada.
E importante sea lanzada
muy sonora, y de postín,
pa que sea bien acusada.
Pue ser corta o prolongada
y tirala con retintín
é una costumbre malvada».*
—«¿Pero, hay arma de tal fama?»
—«Sí, trompetilla se llama».

Carlos FERNANDEZ
«Cuenquín», 1996

Dedicáu a Tarolo, Monchín Villar, Barry, Gelu, José Mari el de Pancho y tantos otros, maestros en el nobilísimu, peligrosu y tradicional arte de tirar trompetilles.

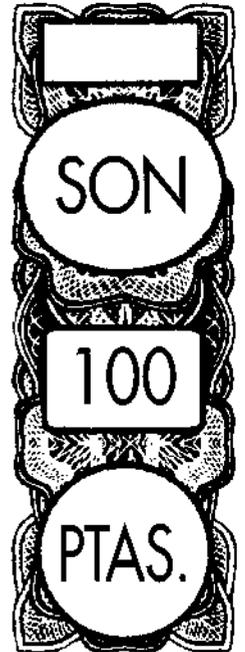
LOTERIA DE NAVIDAD



Nº 63.361

SESENTA Y TRES MIL TRESCIENTOS
SESENTA Y UNO

Todos los socios juegan, a este número, la
cantidad de 100 ptas. (CIEN), siendo esta
participación de carácter nominal



Billetes depositados en las oficinas del Banco Herrero de Ribadesella

En el caso de que este número resulte premiado se abonará lo que corresponda a aquellos socios que se encuentren en el listado actualizado de la Asociación al año 96 y al corriente del pago de sus cuotas.

- 1) El reintegro se considerará propiedad de la Asociación.
- 2) En el caso de resultar agraciados con premio menor (pedrea), se ruega a los interesados que deseen percibirlo nos lo indiquen, a fin de deducirlo de su cuota.
- 3) Si se tratase de un premio mayor ¡Felicidades a todos! Oportunamente se indicará cómo cobrarlo a través del Banco Herrero.



La ASOCIACION CULTURAL AMIGOS DE RIBADESELLA

*os recuerda en estas Navidades
y os desea lo mejor para
el nuevo año 1997*